



UTN.BA

FACULTAD
REGIONAL
BUENOS AIRES

TRABAJO FINAL INTEGRADOR
ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

Título:

“Evaluación en competencia y calidad del desarrollo profesional docente universitario. Una mirada sobre el diseño de la licenciatura en Instrumentación Quirúrgica”

Autor: Rosa Amalia Díaz

Buenos Aires-Agosto 2022

ÍNDICE

• Niveles de integración y objetivos _____	2
• Introducción _____	3
• Un poco de historia _____	4
• Nivel 1 _____	9
• Nivel 2 _____	22
• Nivel 3 _____	35
• Conclusiones _____	44
• Bibliografía interrelacionada con el primer nivel _____	49
• Bibliografía interrelacionada con el segundo nivel _____	51
• Bibliografía interrelacionada con el tercer nivel _____	52

NIVELES DE INTEGRACIÓN Y OBJETIVOS

NIVEL 1: Evaluación de Aprendizajes- Estrategia de Enseñanza- Enseñanza Formación y Práctica Docente.

NIVEL 2: Pedagogía Universitaria- Didáctica Universitaria - Perspectiva Actuales de las Teorías de Aprendizajes

NIVEL 3: Teoría y Diseño del Currículum Universitario- Problemas Contemporáneos de la Educación Universitaria- Políticas y Lineamientos de la Educación Universitaria.

Objetivos:

- Integrar diferentes marcos teóricos para comprender aquellos factores académicos que condicionan el desempeño docente.
- Analizar la evaluación como un proceso integral: sus funciones instrumentos y como práctica pedagógica del docente.
- Identificar los factores contextuales que pueden influir/ limitar el desempeño docente en la evaluaciones de competencias

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se llevará a cabo una revisión bibliográfica sobre la evaluación, sus orígenes y su evolución a través del tiempo. Por otro lado se analizará la evaluación por competencias en la carrera: Licenciatura en Instrumentación Quirúrgica. Con el propósito de profundizar, desde diferentes marcos teóricos, aquellos factores que resultan propicios para el trabajo docente en el nivel superior.

La investigación se focalizará en conocer, la influencia de los modelos de aprendizaje que el docente ha experimentado en su trayectoria académica; en los instrumentos de evaluación que hubo aprendido durante su proceso formativo y cómo estos impactan en el aprendizaje de los estudiantes.

Finalmente, se analizarán algunos de los factores que pueden facilitar u obstaculizar el desempeño del profesional dentro del proceso de enseñanza en la Universidad y el rol comunitario de esta institución en la actualidad.

UN POCO DE HISTORIA

✓ La evaluación y su desarrollo

La evaluación se diferencia según el contexto y evolución en el tiempo en diferentes etapas. Pensar la evaluación implica en esencia analizar una acción humana, no nació en el territorio de la educación, sin embargo, impactó tan fuertemente en el mismo que llegó a definir las condiciones de viabilidad del proceso educativo.

- Período pre-tyleriano

Entre los siglos V y XV surgen las grandes universidades y se introducen en ellas los exámenes con carácter más formal. En ellas, los tribunales de suficiencia académica (formados por maestros) otorgaban las aprobaciones en los estudios, aplicando exámenes cuando un estudiante solicitaba un grado. Los exámenes se realizaban en presencia del tribunal de maestros, eran orales, en latín, y discutían en público temas filosóficos y religiosos. Solo llegaban a estos exámenes los alumnos que contaban con el visto bueno de sus profesores después de un período de estudio que podía alargarse de 4 a 6 años, con lo que la posibilidad de fracaso era prácticamente inexistente. Dos naciones son fundamentales en los esfuerzos evaluativos: Gran Bretaña y Estados Unidos. En la primera, a fines del siglo XI, se utilizaron comisiones reales para evaluar los servicios públicos, en la segunda, en 1845, se aplicaron test de rendimiento a estudiantes.

o Época de la eficiencia y de los test (1801 A 1929)

A lo largo del siglo nace y se desarrolla la evaluación en la escuela tradicional. El control de lo aprendido se realizaba a través de la capacidad de retener y almacenar del alumno por medio de exámenes, fundamentalmente de lápiz y papel. La forma de valorar el trabajo escolar es por medio de la calificación (asignar notas). En este siglo se establecen los sistemas nacionales de educación y aparecen los diplomas de graduación. Los grandes cambios producidos por la revolución industrial impactaron a todas las esferas sociales, impulsando a los gobiernos a buscar maneras de modernizar el funcionamiento de sus distintas instancias. Un mecanismo utilizado fue formar comisiones para recabar información acerca del desempeño de ciertas áreas y formular recomendaciones.

Estos factores determinan que al final del siglo XIX y principios del siglo XX se desarrolle una actividad evaluativa intensa, fuerte que se conoce como el Testing. El testing tiene por objetivos.



o **Período tyleriano (1930 – 1945)**

Ralph Tyler presenta una renovada visión del currículo y la evaluación. Plantea el modelo de planificación curricular tecnológico, en el cual pone énfasis en la selección y organización del contenido, así como en las estrategias para transmitir la información y cotejar el logro de los objetivos, la evaluación se torna sistemática y formal. Para Tyler, la evaluación determina en qué medida han sido alcanzados los objetivos y para ello, sugiere realizar comparaciones entre los resultados y los objetivos propuestos en un programa de estudios, Rama (1989). En este período se da relevancia a la evaluación, diseñando métodos con objetivos claros para comparar los aprendizajes logrados de los estudiantes.

o **Época de la Inocencia (1946 -1957)**

Este período surge luego de la Segunda Guerra Mundial. A finales de la década de los cuarenta y durante los primeros años de la década de los cincuenta, en los Estados Unidos se hace evidente una expansión de las ofertas educacionales y, por consiguiente se incrementa la práctica de la evaluación del personal docente y de la evaluación educacional, (Rama, 1989). En este período prevalecen los principios propuestos por Tyler para la evaluación educativa, centrados en la medición de los resultados según los objetivos propuestos.

A pesar de ello, durante esta época se produjeron nuevos test estandarizados y nuevas maneras de clasificarlos:

- Algoritmos para designar objetivos de comportamiento.
- Taxonomías por objetivos (Bloom).
- Regreso a los modelos experimentales (“experimentación comparativa”).
- Procedimientos estadísticos para el análisis de datos educativos.

La taxonomía de Bloom y sus alcances



o Época del Realismo (1958 – 1927)

En los años 60, en los Estados Unidos, la evaluación se comienza a profesionalizar y, a raíz de ese fenómeno, en educación se plantea la necesidad de elaborar nuevos proyectos para el desarrollo del currículo; especialmente, en ciencias y matemática. Cronbach recomienda que se reconozca la evaluación como un proceso consistente en recoger y formalizar información que pueda ayudar a quienes elaboran los currículos, Rama (1989). En la clasificación de Guba y Lincoln (1989), este período aparece después de 1957 y se le denomina “Tercera generación de juicio”. Éste se

caracteriza por “los esfuerzos para enriquecer los juicios, en donde el evaluador asume el papel de juez, aunque mantiene el de técnico, así como también las funciones descriptivas” Dobles, (1996).

o Época de la Profesionalización (1973 – Actualidad)

A partir de la década del 70, la evaluación empieza a tomar auge como una profesión que relaciona la evaluación con la investigación y el control, González y Ayarza (1997). En las últimas décadas, con la proliferación de instituciones de Educación Superior, en Latinoamérica, se ha visto la necesidad de competir por calidad académica, aparece el proceso de autoevaluación como parte de la reflexión y modo de interrogar los propios procesos. Se parte de la premisa que todos los esfuerzos educativos, incluyendo la evaluación deben buscar el crecimiento cognitivo y el desarrollo personal de todos los participantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje, Hernández (1998).

En esta etapa comienzan a tomar importancia la evaluación educativa, como componente esencial del currículum, se destacan varios avances en este sentido:

- Las universidades importantes de EEUU comienzan a diseñar programas para formar y egresar especialistas en evaluación.
- La investigación evaluativa se consolida como ámbito específico de la investigación.
- Se fundaron diversos centros para la investigación educativa.
- Surgieron muchas publicaciones referidas al tema.
- Se crean asociaciones profesionales que aglutina a expertos en evaluación (Joint Committee on Standards for Educational Evaluation, IAEE, etc).
- Se pasó de la evaluación basada en objetivos a la evaluación orientada a la toma de decisiones.

También se abarcó la calidad de la educación. Se publicaron un conjunto de normas que servirían precisamente para realizar evaluaciones sobre las evaluaciones. Fue el caso de las normas del Joint Committee ; según Stufflebeam y Shinkfield (1995) aconsejan que los evaluadores y las personas involucradas en este proceso cooperen entre sí para que las evaluaciones puedan cumplir cuatro condiciones principales:

1. Ser **útil** al facilitar informaciones acerca de virtudes y defectos así como soluciones para mejorar.
2. Ser **factible** al emplear procedimientos evaluativos que se puedan utilizar sin mucho problema.
3. Ser **ética** al basarse en compromisos explícitos que aseguren la necesaria de cooperación, la protección de los derechos de las partes implicadas y la honradez de los resultados.
4. Ser **exacta** al describir el objeto en su evolución y contexto, al revelar virtudes y defectos, al estar libre de influencias y al proporcionar conclusiones.

Estas normas pueden aplicarse en cualquier etapa del proceso evaluativo, ya sea al decidir si hay que realizar la evaluación, al planificarla y llevarla a cabo, al presentar los resultados y aplicar las conclusiones. En este sentido, la evaluación se concibe como orientadora y formativa del proceso; de tal manera que, se convierte en uno de los mejores procedimientos del control de la calidad de la educación, Hernández (1999).

o La evaluación en nuestro país

Desde este punto de vista, la evaluación es considerada como un instrumento estratégico para el mejoramiento de la gestión y la calidad de la educación así como un instrumento para dar garantía al público sobre la seriedad de los programas de estudio que se están poniendo en práctica.

En Argentina se adoptan, a partir de los modelos estadounidenses y franceses, las evaluaciones tradicionales que apelan al monitoreo por objetivos, en las que la memoria tiene una gran participación se pasa luego por los test de evaluación en un período en el que conviven con evaluaciones que comienzan a desarrollar el cotejo de la toma de decisiones; hasta llegar a la evaluación formativa como gran desafío, en la que el análisis, la reflexión y la capacidad crítica tienen el protagonismo.

LOS NIVELES DE INTEGRACIÓN

La evaluación es entendida como una oportunidad, cuyo propósito es que los alumnos pongan en juego sus saberes, visibilicen sus logros y aprendan a reconocer sus fortalezas y debilidades como estudiantes.

(Anijovich)

NIVEL 1

En este primer nivel de integración se plantea vincular e integrar, los seminarios de **Evaluación de aprendizaje; Estrategias de Enseñanza y Enseñanza, Formación y Práctica Docente**. Esta vinculación parte de considerar que la evaluación está ligada íntimamente con el rol docente, con la práctica dentro del aula; y por lo tanto también con la selección y aplicación de las diferentes estrategias educativas empleadas para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- ¿Qué es evaluar?

Antes de analizar y profundizar en la interacción de los seminarios propuestos, es necesario retomar y seleccionar algunos conceptos sobre evaluación que serán el eje del trabajo. Así, Anijovich considera que la evaluación es ante todo **una oportunidad**, para que el estudiante pueda utilizar la evaluación en este sentido, necesita conocer los saberes, los objetivos a alcanzar y fundamentalmente el docente necesita ofrecer oportunidades similares de acreditación, durante el proceso formativo para poder resolver la propuesta evaluativa bajo esta modalidad, en este sentido la evaluación integradora será otra etapa dentro del desarrollo de saberes.

La pedagogía considera que las elecciones en cuanto a las herramientas de enseñanza, de los docentes se configuran esencialmente bajo los modelos de aprendizaje a los que fueron expuestos durante su formación inicial; esto muchas veces define las concepciones que ellos tienen, acerca de **qué es enseñar, qué es aprender, cuál es la naturaleza de los conocimientos que los alumnos deben adquirir, y qué funciones tiene que cumplir la escuela**. Analizar estos modelos y problematizarlos es el primer paso para decidir los instrumentos y esperar los resultados, en este sentido la reflexión sobre la propia práctica es esencial.

La evaluación permite reflejar y entender mejor la complejidad del proceso educacional y definir responsabilidades, que significan, según Freire (2007) "de un lado el cumplimiento de deberes, de otro, el ejercicio de derechos". Tiene que ver con el compromiso en especial del docente de tomar esta herramienta para garantizar el derecho del educando en su proceso de un

aprendizaje significativo y que se refleje en sus evaluaciones, sin perder de vista la heterogeneidad que convive en el aula, a respecto Camilloni (1998) afirma que “la calidad de un programa de evaluación está sujeta, desde un punto de vista pedagógico y por esto, también, ético y político, a su capacidad para evaluar justa y equitativamente a grupos numerosos integrados por alumnos diferentes. No es posible hablar de la evaluación de los aprendizajes, al margen de los procesos de enseñanza y aprendizaje que los han generado”. Este diálogo entre diferentes experiencias, culturas, consumos e historias de vida; es el eje fundante de cualquier proceso evaluativo.

La Importancia de la Evaluación por Competencias

El docente de hoy se encuentra frente al reto del aprendizaje por competencias, y éste es un mosaico de posibilidades, si se entiende que “las competencias son el conjunto de capacidades que incluyen conocimientos, habilidades, actitudes, destrezas y valores, que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos” (Mastache, 2001), las propuestas pedagógicas deberán ser variadas y atendiendo al desarrollo de las capacidades, más que al ofrecimiento de contenidos. La evaluación de desempeño significa esencialmente la evaluación del comportamiento del sujeto en una situación concreta de trabajo. Galli, Castro (2002).

Una evaluación por competencia requiere de un planteamiento de diseño de plan de estudios elaborado por competencias, esta planificación es un gran desafío y plantea un abanico de aspectos a tener en cuenta. La manera como los sistemas educativos están abordando la competencia laboral difiere en cada país, y depende de las necesidades del mercado laboral y de la evolución que ha tenido el proyecto educativo para incorporar una formación basada en competencias.

- ¿Qué evaluar?

Un examen escrito puede estar muy bien construido para explorar la calidad y cantidad de información que el alumno posee, pero puede presentar grandes limitaciones para la evaluación de desempeño. La evaluación por competencias es un proceso de recogida de evidencias (a través de actividades de aprendizaje) y de formulación de valoraciones sobre la medida y la naturaleza del progreso del estudiante, según unos resultados de aprendizaje esperados.

Freire (2007) plantea que nos educamos porque nos sentimos incompletos. La evaluación docente debe fomentar la formación de educadores más completos y recursivos para intentar cerrar la brecha entre “lo que es” y “lo que debe ser”, por eso es fundamental que el docente tenga en claro los objetivos a evaluar, para transmitirlos a sus estudiantes, esto permite que el estudiante conozca el alcance y fundamentalmente el sentido de la evaluación.

El aula como escenario de la buena práctica docente

Como docentes hay que habitar el aula, en vez de ocuparla, para construir un espacio, en donde se pueda pensar y buscar otros caminos Dusell, (1999) La importancia de construir un buen espacio, un ambiente propicio para que se desarrolle la enseñanza aprendizaje, es uno de los elementos que hacen a la práctica docente. A medida que la clase sucede, la interacción con los alumnos, el vínculo pedagógico; sirve para reacomodar o confirmar las estrategias didácticas que si bien se han planificado, deben responder a los requerimientos particulares de cada grupo de trabajo.

En el quehacer diario, a la hora de transmitir los saberes previamente seleccionados, se debe tener cierta flexibilidad, debido a la heterogeneidad de los grupos y los distintos tiempos de aprendizaje de cada estudiante. La flexibilidad del docente guarda relación con la posibilidad de adaptar sus comportamientos a las cambiantes e impredecibles situaciones de enseñanza y de aprendizaje. En concordancia con esto, Hargreaves (1980) refiere que el sistema educativo debería permitir al docente cierta flexibilidad y no limitar su creatividad, posibilitando cierta autonomía dentro del aula. Para llevar a cabo la labor docente, es imprescindible proponer espacios de intercambio, con el propósito de promover la participación activa de los estudiantes, profundizando en el contenido y reflexionando sobre la temática propuesta.

En este espacio pedagógico, el docente planifica una clase, con los objetivos, las estrategias y sus instrumentos de evaluación con el fin de interactuar con los estudiantes y que logren construir sus conocimientos. En este sentido, es fundamental que el docente se mantenga abierto al diálogo con los estudiantes, mostrando interés por el acto educativo. Freire (2010) en la sexta carta, refiere que en este intercambio está la posibilidad de descubrir al otro evitando que la transmisión de conocimientos se vuelva bancaria, sin comunicación y sin participación del estudiante, ya que el conocimiento incluye a la comunicación como espacio de aprendizaje.

Si la discusión plantea los aspectos desarrollados anteriormente como constructos comunes a desarrollar en la práctica, la labor consistirá entonces en acompañar a los estudiantes siendo guías del proceso. Específicamente dentro de la carrera de instrumentación quirúrgica, es necesario brindar los primeros conocimientos y experiencias en quirófano; tales como la observación del ámbito quirúrgico identificando sus particularidades, el lenguaje técnico específico y el reconocimiento del instrumental que utilizarán en los procedimientos, fomentando el trabajo en equipo y las incumbencias profesionales que atañen al instrumentador, por ejemplo.

Esto permitirá que los estudiantes comiencen a desarrollar las habilidades relacionadas con el saber hacer, que son requeridas en la instrumentación quirúrgica y que continúan desarrollándose a lo largo de la carrera con el objetivo de formar profesionales capacitados y responsables en su futuro desempeño laboral; sin olvidar la dimensión ético- profesional en la que prime el respeto hacia el paciente y el equipo quirúrgico.

La enseñanza es una tarea ardua y compleja en donde se entran los contenidos, procesos de enseñanza y aprendizaje y la relación en el aula con los educandos. Carr (1989) refiere que la

enseñanza es una actividad más práctica, que técnica que involucra un flujo constante de situaciones problemáticas que demandan a los docentes a formular juicios sobre cómo aplicar de la mejor manera sus valores educativos generales. Para trabajar de esta manera es importante fomentar el trabajo en equipo, plantear debates en torno al análisis de casos, abrir espacios de intercambios en foros y discusiones que permitan tensionar teoría y praxis en un ámbito de reflexión permanente. Con respecto a las estrategias, el docente debe promover la participación activa de los estudiantes, para trabajar el principio motivacional y hacerlos participar en tomas de decisiones, incluir actividades de su interés, lúdicas, etc. Estas herramientas permiten dar sentido a los saberes y a su vez desarrollar las habilidades que son requeridas en el campo laboral.

Otra cuestión relevante, es acerca de la autoridad que el docente debe poseer dentro del aula, Freire (2010) diferencia la autoridad del autoritarismo, destacando que el docente debe tener autoridad mostrando seguridad, presencia y poder frente al alumnado, estas características se planifican en las decisiones pedagógicas, en los modelos de enseñanza elegidos, en la posibilidad de reflexión que se plantea dentro del proceso formador y fundamentalmente en el tratamiento del conocimiento en tensión con la heterogeneidad de los agrupamientos. En este proceso complejo de enseñanza y aprendizaje Freire (2010) describe “El enseñar no existe sin el aprender, y con esto quiero decir más que lo que diría si dijese que el acto de enseñar exige la existencia de quien enseña y de quien aprende.

La práctica docente es una acción que abarca múltiples dimensiones, por un lado el conocimiento científico, que le permite al docente evidenciar y justificar sus acciones en relación a su hacer, accediendo a información, explicaciones e instrumentos intelectuales que le permiten comprender la acción social, para delinear y resolver problemas.

Por otro lado este conocimiento, debe ser pasado por el tamiz de la didáctica, es decir la “transposición” que convierte la experticia en modos y herramientas capaces de ser aprendidas por el o la estudiante. Este movimiento implica una tercera dimensión que es la del vínculo, esa conexión socio-afectiva que debe existir para que todo aprendizaje suceda. En este sentido, la formación pedagógica, provee las herramientas y el marco analítico reflexivo necesarios para la actualización; atendiendo al contexto, al sujeto y sus cambios, al devenir cultural, y a los avances en el plano de las investigaciones disciplinares y pedagógicas.

Dentro del ámbito quirúrgico, toda buena práctica docente se desarrolla en el aula primeramente para dar la base teórica en la carrera; luego el segundo lugar es el simulador de quirófano donde pueden aplicar el marco teórico en su campo práctico y finalmente como corolario el campo real de prácticas que es el quirófano propiamente dicho, con pacientes con patologías que tienen que ser resueltas quirúrgicamente. Todos estos espacios constituyen el ámbito pedagógico que se desarrolla para dar paso a la construcción de saberes con sentido. Reconocer de esta manera a los sujetos del aula obliga a mirar cómo enseñan y, a partir de allí, pensar en estrategias institucionales que partan del análisis de esas prácticas, para conocerlas y evaluarlas y así poder alentar, desarrollar o mejorar esas formas de actuar en el aula.

- La Planificación

Toda planificación es una construcción didáctica conjetural ya que plantea un desarrollo futuro, en coordenadas que aún no se producen. La didáctica como lo describe Camilloni (2010) es una disciplina que se construye sobre la base de la toma de posición ante los problemas esenciales de la educación como práctica social, y que procura resolverlos mediante el diseño y evaluación de proyectos de enseñanza. Para poder dar respuestas a las problemáticas de la enseñanza-aprendizaje, hay que interrogarse de forma compleja y desde un contexto real. ¿Qué enseñar, cómo, con qué estrategias, recursos? ¿Qué instrumentos de evaluación son más adecuados para utilizar?

El programa de la asignatura consiste en el desarrollo de actividades culturales, productivas, políticas y pedagógicas que responden a diversas necesidades sociales, que son consideradas significativas. Supone el compromiso afectivo y la comprensión conceptual, requeridos para llevarlos a cabo y por otro lado la elección de instrumentos para el desarrollo práctico de los planteos dados.

Mediante el diseño y desarrollo de la programación del Espacio, se pone el énfasis en aprender haciendo, en aprender mediante la acción Schön (1992), combinando la capacidad de integrar la construcción de conocimientos con la capacidad de tomar decisiones, con actitudes de apertura y de creatividad transformadora del contexto. Si se concibe que su articulación es un proceso dialéctico entre la práctica y los conocimientos teóricos y además es un desarrollo de construcción conceptual a partir de la práctica; es importante planificar primeramente un diagnóstico socio afectivo y la evaluación cognitiva con la intención de registrar los conocimientos previos, debilidades y fortalezas e intereses de los alumnos, para seleccionar mejor los saberes, recursos y la metodología didáctica que se empleará en la clase.

Los docentes al elaborar sus planificaciones asumen una tarea, creativa y dinámica con la disciplina, el autor Michel Saint - Onge (1997) refiere que *cuando el docente reestructura su asignatura lo hace en relación a sus saberes y a su experiencia; a través de los años y el estudio de la disciplina el profesor va vitalizando su relación con la asignatura y va realizando modificaciones en la misma*. Las evaluaciones, son parte de la planificación de la asignatura a cargo, según la característica y/o modalidad de la materia.

La planificación no es estática, el docente a medida que va desarrollando las clases y con la autoevaluación y evaluación de los aprendizajes puede ver y rever los aspectos a modificar y/o enriquecer, la interacción con los alumnos le servirá para realizar ajustes, tanto en la planificación o en la elección de los temas a desarrollar en el futuro según las necesidades de su grupo de estudiantes.

Las Estrategias de Enseñanza

Las estrategias que intervienen en el proceso de aprendizaje, son parte de la problemática de la enseñanza, por tal motivo este seminario es central para el trabajo, ya que las evaluaciones son parte esencial de las estrategias que el docente debe utilizar en los procesos de desarrollo del aprendizaje. Según Anijovich y Mora (2012), las estrategias que un docente utiliza inciden de manera directa en los saberes, en el trabajo de los estudiantes, en las formas de comunicación y en el tipo de aprendizaje que promueven.

La comprensión y puesta en práctica de diversas estrategias de enseñanza, supone una problematización de los supuestos teóricos y metodológicos y una reflexión crítica sobre sus posibilidades de aplicación en el aula para el logro de aprendizajes significativos. Este movimiento de reflexión sobre la propia práctica deviene en el análisis de las relaciones e implicancias mutuas dentro del proceso evaluativo desde un enfoque didáctico, ético y político.

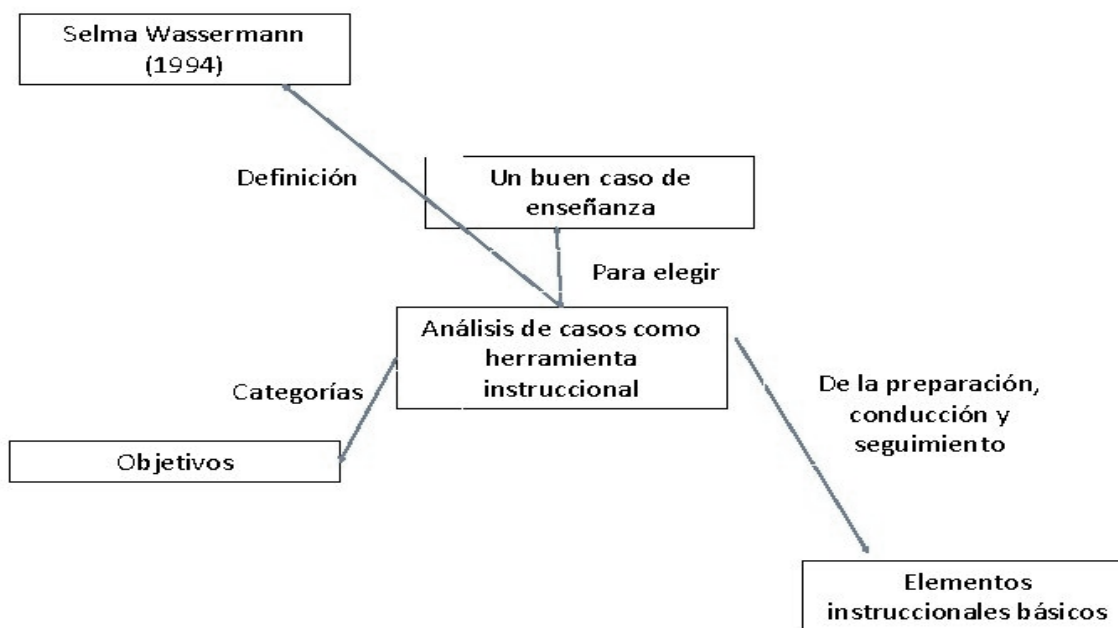
Así mismo este seminario, permite conocer distintos enfoques y modalidades de estrategias de enseñanza que pueden problematizar y extrapolarse al ámbito universitario, lo que provoca profundizar en las relaciones entre estrategias de enseñanza y de evaluación, considerando aspectos didácticos, éticos y políticos; como así también adquirir habilidades, para diseñar estrategias de enseñanza desde perspectivas reflexivas y críticas a partir del análisis del contexto y de las propias prácticas.

La buena enseñanza debe partir de intenciones previamente definidas y que queden explícitas; debe promover la interacción tanto del alumno con el docente, como de los alumnos entre sí y debe ser planificada para abordarse en un contexto y tiempo determinado, pero al mismo tiempo debe ser también lo suficientemente flexible para poder adaptarse a situaciones imprevistas o cambios contextuales. Desde algunos marcos teóricos pedagógicos se cree que al momento de planificar el docente debe tener en cuenta tres premisas: *no yo, no aquí y no ahora*. Cuando el análisis y la reflexión del desempeño docente, por ejemplo, se convierten en una práctica diaria, se empieza a notar el mejoramiento en la calidad de la enseñanza. Porque el docente crea su propio conocimiento sobre la labor que lleva, permite replantearse sus herramientas y desde ahí analizar los resultados.

Las estrategias empleadas en los espacios destinados a la práctica suelen ser múltiples y diversas, este espacio permite no solo aplicar estrategias más innovadoras ya que se suele trabajar en diferentes comisiones que cuentan con pequeños grupos de estudiantes, sino también problematizar su aplicación, sus fundamentos y sus posibilidades. En el caso particular de la educación en el campo de la salud, las estrategias más empleadas son la resolución de problemas, la discusión de casos prácticos [...] y prácticas vinculadas a asignaturas o prácticas pre-profesionales, rotatorias o tuteladas” Carretero González, (2010).

La primera de las estrategias mencionadas, **el aprendizaje basado en problemas** “puede definirse como un proceso de indagación que resuelve presuntas, curiosidades, dudas e incertidumbres sobre fenómenos complejos de la vida. Un problema es cualquier duda, dificultad o incertidumbre que se debe resolver de alguna manera” Barrel, (1999). Enriquece a esta última definición la desarrollada por Lester quien considera al problema como “una situación que un individuo o un grupo quiere o necesita resolver y para la cual no dispone de un camino rápido y directo que le lleve a la solución” estas descripciones permiten identificar entonces, a los problemas como situaciones nuevas en las que se requiere tomar decisiones aplicando técnicas o conocimientos ya aprendidos, de forma “estratégica”, diferenciándolos de los simples ejercicios en los cuales se enfrenta a los alumnos a situaciones ya conocidas que pueden ser resueltas con mecanismos sobre aprendidos o automatizados Pozo, (1994).

Otra herramienta que guarda cierta similitud con la anterior es la **resolución de casos**. En esta modalidad se plantea a los estudiantes la narración de un caso puntual, que puede ser incluso extraído de la realidad. El alumno debe recibir datos e información de diferente índole: psicológica, histórica, científica, etc. Permitiendo realizar un análisis interdisciplinario. Toda esta información se acompaña de una guía de preguntas que apuntan al análisis y la reflexión crítica. Las mismas se responden a partir del debate y la discusión en pequeños grupos, esta metodología culmina con la indagación por parte del docente, quien debe actuar como un guía, orientando la discusión de los grupos de estudiantes y facilitando la comprensión y reflexión sobre el caso planteado Wassermann, (1994). En el siguiente gráfico puede observarse su funcionamiento:



Las **prácticas pre-profesionales de campo**, mediante la evaluación observada en los procesos permiten al estudiante complementar el aprendizaje y la formación recibida en la universidad desde situaciones reales y pertinentes. Esta estrategia puede emplearse desde el inicio de la carrera o centrarse en los últimos años de la misma, y sin dudas es una herramienta que promueve aprendizajes con sentido.

Por último, cobra cada vez más relevancia la estrategia de **elaboración de portafolios**, esta herramienta permite al docente realizar un seguimiento del proceso de aprendizaje del estudiante y de ser necesario también servirá como herramienta para llevar a cabo el proceso de evaluación. Este instrumento fomenta que el estudiante participe activamente en la búsqueda de información y bibliografía relevante, para por ejemplo determinados casos clínicos o la resolución de problemas, ya sea en forma individual como grupal, Carretero González (2010).

- Estrategias didácticas de la práctica profesionalizante

Las Prácticas Profesionalizantes en la carrera de instrumentación quirúrgica se realizan en su contexto profesional. Esta práctica tiene como propósito ofrecer una primera aproximación a contextos reales de desempeño, para que el estudiante pueda construir una representación más definida del perfil profesional y de las condiciones generales en las que realizará la práctica laboral futura.

Para utilizar una estrategia tenemos que tener en cuenta la característica de los estudiantes para poder motivar a su participación. Hay que planificar con anticipación el recurso antes de llevarlo al aula para alcanzar los aprendizajes esperados.

- El Role Play (juegos de roles)
- Debate (sobre una problemática en una cirugía)

Estas estrategias se utilizan en el aula como talleres para que los estudiantes participen de forma más activa. En donde siempre se trata de contextualizar el conocimiento teórico, para que los estudiantes puedan aplicarlo a la práctica, primero mediante la reflexión, comprensión y luego mediante la práctica simulada.

- **El Role Play (el juego de roles)**

Se realiza una teatralización de una cirugía, donde se presentan la resolución de situaciones, casos y problemas que están presente en la realidad cotidiana del técnico en instrumentación en cualquiera de sus roles (instrumentador observante, circulante o aséptico), promoviendo el desarrollo de actitudes éticas involucradas en el desempeño de sus tareas específicas. En esta actividad no solo se observa lo que saben, sino también su comportamiento frente a la situación problema simulada.

- **El debate**

Se realiza a base de una cirugía, frente a dos posturas opuestas, no solo se discute sobre una técnica quirúrgica, sino también entra en juego la ética y deontología en nuestra práctica cotidiana. Esta estrategia genera reflexiones profundas y enriquecedoras para todos ya que partimos de nuestra realidad y conocimientos para analizar, fundamentar una acción frente a la atención de un paciente.

Finalmente, las estrategias deben estar formuladas para guiar en el proceso de aprendizaje con herramientas para facilitar al alumno a crear conocimientos y poder aplicarlos. Así también lo define Vygotsky “El maestro debe adoptar el papel de facilitador, no proveedor de contenido” Esto tiene que ver con la importancia de generar la práctica de andamiajes en la enseñanza y aprendizaje de una manera temporal y gradual como lo señala Cazden (1991)

- **El docente y la evaluación**

Es claro que los docentes que llevan a cabo evaluaciones formativas, en forma sincrónica al proceso de enseñanza y aprendizaje, y no se limita a la clásica evaluación sumativa o de certificación obtiene mejores resultados en el aprendizaje de los alumnos. Las evaluaciones formativas se han nutrido del desarrollo de la psicología cognitiva, por lo tanto aquellos docentes que han tenido la oportunidad de participar de capacitaciones didácticas y/o pedagógicas tendrán mayor facilidad para llevar a cabo “buenas prácticas de evaluación”. Para esto es primordial que en el proceso tenga un rol protagónico el estudiante, que se le planteen en forma clara los objetivos de su aprendizaje desde el inicio, brindar la relevancia que merece al proceso de retroalimentación y favorecer “procesos de metacognición” y reflexión por parte de los alumnos. En cuanto al proceso

de retroalimentación el mismo puede focalizarse en la autoestima del estudiante o en su trabajo, observándose resultados más efectivos en este último.

Como se mencionó anteriormente el proceso de retroalimentación, así como también la autoevaluación y la evaluación de a pares fomentan la construcción de autonomía por parte de los estudiantes; a través de estas prácticas serán capaces de identificar sus fortalezas y debilidades, conocer los obstáculos que se están generando en sus procesos de aprendizaje y emplear estrategias pertinentes para resolverlos Anijovich (2011); Anijovich et al., 2018). Durante el proceso de retroalimentación, dentro del marco de la evaluación formativa, se debe generar un espacio de diálogo entre el docente y el estudiante.

Mediante la formulación de preguntas e intercambio de mensajes, con la guía y supervisión del docente, el educando será capaz de visualizar y luego reflexionar acerca de sus formas de aprender, también podrá generar juicios de valor del proceso llevado a cabo y los resultados obtenidos; todo esto le permitirá autorregular su aprendizaje. No obstante, para que el proceso de retroalimentación tenga los efectos esperados es esencial que el mismo sea aplicado en forma continua y sistemática.

En cuanto a la autoevaluación, es una herramienta que permite a los estudiantes revisar y reflexionar acerca de su propio desarrollo con una mirada crítica, una adecuada interpretación le permitirá conocer sus puntos débiles para mejorarlos y progresar en su aprendizaje. Mientras que la evaluación de pares o co-evaluación, es llevada a cabo por los compañeros de clase quienes serán responsables de realizar la retroalimentación acerca de una tarea realizada. Este tipo de evaluación permite la reflexión tanto de quien está analizando la actividad como de quien resulta evaluado. Sin embargo, este tipo de evaluaciones puede llegar a ser superficial y el éxito de la misma depende del vínculo que se ha desarrollado entre los miembros del grupo. Anijovich(2011).

- Instrumentos de evaluación

La evaluación es parte de la enseñanza, tiene como finalidad evaluar el aprendizaje de los alumnos. Para planificar una evaluación siempre se deberá partir de los objetivos dados ¿Qué quiero que los alumnos aprendan para evaluar? ¿Qué aprendizaje quiero evaluar? Anjovich y Cappelletti (2018) hacen una referencia muy valiosa con respecto al tema *evaluar para aprender, es el modo de integrar la evaluación con la enseñanza y aprendizaje, de modo que el estudiante aprenda y muestren su desempeño*. En este sentido, cada instrumento tiene su ventaja y desventaja, el tema es tener bien en claro qué evaluar para utilizar el instrumento más certero.

La carrera de instrumentación quirúrgica, tiene muchas horas de práctica, por ello **la rúbrica** es un instrumento muy significativo para evaluar las competencias. Así como describe Tobón: *las competencias no son un concepto abstracto: se trata de las actuaciones que tienen las personas para resolver problemas integrales del contexto, con ética, idoneidad, apropiación del conocimiento*

y puesta en acción de las habilidades necesarias. Las rúbricas son un instrumento muy potente para evaluar mediante a los estudiantes de una manera más integral y profunda. Alsina Masmitjá define a la rúbrica como un potente instrumento para la evaluación de cualquier tipo de tarea, pero hay que destacar especialmente su valor para evaluar tareas auténticas, tareas de la vida real. Las rúbricas tienen muchas ventajas a la hora de evaluar, se pueden medir el aprendizaje, destrezas de los estudiantes en las prácticas concretas. Bien lo define Gatica con las rúbricas se identifican claramente objetivos docentes, metas y pasos a seguir.

La **práctica de retroalimentación** (feedback) es muy importante para conseguir aprendizajes significativos y de calidad. Así lo define Anijovich, *que el modo de comprender e implementar la evaluación seguida con la práctica de retroalimentación, forma parte de un enfoque de enseñanza que sostiene que todos los estudiantes tienen potencial de aprender son diversos entre sí*. Por ende, al planificar la evaluación, también se debe tener en cuenta la devolución a los estudiantes. Partiendo de los objetivos esperados en la evaluación, valorando sus logros, las debilidades y las formas posibles para superar sus limitaciones. La retroalimentación es una etapa más del proceso evaluativo, ya que completa el análisis y la reflexión que supone una instancia valorativa.

- Funciones de la evaluación

La función de utilidad está muy ligada a la de exactitud, lo que depende, en gran medida, del nivel de compromiso y responsabilidad con que se desarrolló la evaluación. Cualquier tipo de evaluación que se realice en el ámbito educativo, debe cumplir con funciones como las que se citan a continuación Díaz Barriga (1999)

- **Función de diagnóstico:** La evaluación de un plan o programa de estudios debe caracterizar el planeamiento, ejecución y administración del proyecto educativo, debe constituirse en síntesis de sus principales aciertos y desaciertos. De tal manera, que le sirva a las autoridades académicas de orientación o de guía que permita derivar acciones tendientes al mejoramiento de la calidad de la educación.
- **Función instructiva:** El proceso de evaluación en sí mismo, debe producir una síntesis de los indicadores de la puesta en práctica del currículum. Por lo tanto, las personas que participan en el proceso, se forman, aprenden estrategias de evaluación e incorporan una nueva experiencia de aprendizaje laboral.
- **Función educativa:** A partir de los resultados de la evaluación donde el personal docente conoce con precisión cómo es percibido su trabajo por sus iguales, por el estudiantado y por las autoridades académicas de la institución, puede trazarse una estrategia para erradicar las insuficiencias que le han señalado en su desempeño profesional. Por lo tanto, existe una importante relación entre los resultados de la evaluación del plan o programa de estudios y las motivaciones y actitudes del personal docente hacia el trabajo.
- **Función autoformatora:** Esta función se cumple principalmente cuando la evaluación ofrece lineamientos para que la persona responsable de la docencia oriente su quehacer

académico, sus características personales y para mejorar sus resultados. Poco a poco la persona se torna capaz de autoevaluar crítica y permanentemente su desempeño, no teme a sus errores, sino que aprende de ellos y es más consciente de su papel como responsable de diseñar y ejecutar el currículum. Desarrolla habilidad en cuanto a lo que sabe y lo que no sabe y necesita conocer; de manera que desarrolla la necesidad de autoformación tanto en el plano profesional como en el desarrollo personal. El carácter formador de la evaluación, por sí solo, justifica su necesidad. La función autoformadora parte de la experiencia obtenida, se puede concluir que es un proceso difícil dado que se presentan obstáculos tales como: la resistencia al cambio, el poco interés en asumir compromisos de participación y el miedo a enfrentar nuevos retos. La evaluación es lenta y debe ser un proceso de análisis y reflexión constante, hasta lograr un cambio de actitud ante las situaciones problemáticas que se están evaluando y mejorando.

- **La evaluación basada en competencias.**

Este enfoque ha recobrado importancia, dado que la competitividad, la productividad, la calidad de los procesos y productos son los retos para el cambio que marcan el crecimiento económico y productivo; razón por la cual, la educación debe buscar otros criterios para lograr el desarrollo de las capacidades como las habilidades y destrezas innovadoras que le permitan al profesional enfrentar los retos que impone la nueva realidad. A su vez ha evolucionado en sus planteamientos teóricos, dando paso a la **perspectiva constructivista**; por lo tanto, desde el ámbito de la planificación curricular pone atención no solo a la formación académica sino también al desarrollo humano, especialmente en momentos en que se cuestiona la visión de ser humano debido a que diversos factores convergen en la deshumanización, tales como: la globalización, los avances científicos y tecnológicos, el consumismo, la pobreza económica, social y cultural, la xenofobia y la deforestación entre otros aspectos Román (1999).

Mediante las actividades y contenidos curriculares y extracurriculares tanto los docentes como los estudiantes se preocupan por encontrarle sentido a su vida individual y social, el entendimiento de sí mismo y de quienes lo rodean; se autoevalúan y se vuelven conductores de su propio proyecto de vida. En este sentido, el plan de estudios debe prever espacios de interacción y de encuentro interpersonal que rescaten y promuevan valores, e incrementar el diálogo como estrategia para la solución de conflictos; asimismo generar espacios de participación comunitaria y de amistad. De manera que, el futuro profesional se desarrolle y se prepare para contribuir al cambio y a la transformación social.

Las competencias de apoyo se consideran un nivel de esta competencia.

Competencias de apoyo, se relacionan con los aportes de diferentes áreas académicas que contribuyen a la formación y desarrollo profesional. Las Competencias académicas se refieren directamente a la formación académica y pretenden desarrollar en los estudiantes un alto nivel académico, una adecuada interacción entre la teoría y la práctica, un alto grado de conceptualización, reflexión y análisis crítico e interpretación de los hechos; con base en esa formación, el profesional sea capaz de proponer soluciones e innovaciones en su entorno socio cultural. Dentro de este tipo de competencias se pueden distinguir las competencias de informática. Con esto se pretende que la informática no sea considerada únicamente un elemento que facilite la realización de una labor, sino que se convierta en una herramienta para la selección y el manejo de la información, con el propósito de alcanzar la eficacia y eficiencia necesarias en el desempeño profesional. La informática también es un medio de evolución profesional.

Finalmente, el diseño metodológico para evaluar el plan de estudios fundamentado en competencias debe contemplar esta modalidad desde la definición del perfil académico profesional. En el perfil fundamentado en competencias se centra en el área profesional o laboral, tratando que el área humanística y de apoyo logren equilibrar la formación del profesional. Antes de elaborar los programas de los cursos es necesario verificar el perfil profesional, previamente elaborado mediante consultas a los académicos de la carrera, a la población estudiantil, a los representantes de entes empleadores entre otros; es decir, se contextualiza el programa. La estructura de un plan de estudios por competencias necesita un modelo de evaluación diferente al tradicional, dado que las competencias propuestas tienen dos opciones: se alcanzan o no se alcanzan las competencias en forma integral.

NIVEL 2

La educación ya no puede ser el acto de depositar, de narrar, de transferir conocimientos y valores a los educandos como lo hace la educación bancaria, sino ser un acto cognitivo.

Paulo Freire (2015)

Pedagogía Universitaria:

La pedagogía crítica, es una propuesta de enseñanza que intenta ayudar a los estudiantes a cuestionar y desafiar la dominación cultural, las creencias y prácticas que la generan. En otras palabras, es una teoría y práctica (praxis) en la que los estudiantes alcanzan una *conciencia crítica*. Tomar al pedagogo Paulo Freire es relevante porque desde sus postulados, expuso un número de innovaciones teóricas y prácticas, que han tenido un impacto considerable en el desarrollo de la praxis educativa actual.

Para mejorar la práctica docente Freire (2015) propone ciertas características que se deben tener en cuenta, en el acto de enseñar: “El educador aprende primero a enseñar, pero también aprende a enseñar al enseñar algo que es aprehendido por estar siendo enseñado. La responsabilidad ética, política y profesional del educador le impone el deber de prepararse, de capacitarse, de graduarse antes de iniciar su actividad docente”.

Teniendo esto en cuenta, el acto de evaluar, debe fundamentarse en situaciones concretas previstas en el proyecto pedagógico. Es decir, en las prácticas pedagógicas ejercidas y evidenciadas por todos los que participan de la complejidad de los actos de aprender y enseñar: *Si la evaluación fuese percibida como impulsora del proceso educacional, con sus responsabilidades compartidas, ella dejará de ser una amenaza y un constreñimiento, y será asumida como un recurso pedagógico de los más valiosos. No comparando más lo incomparable y produciendo clasificaciones aleatorias, sino que percibiendo el caminar del estudiante, de la escuela, de las redes escolares, en las políticas educacionales. Tuttmann (2013)*

Especialmente, cuando se habla de educación básica, la evaluación se torna un importante recurso pedagógico, imprescindible para el educador/ educando y para los sistemas educacionales; buscar caminos adecuados de construcción de conocimientos y prácticas deseables, en una perspectiva emancipadora de la educación, y dentro de esas acciones la evaluación es de alta relevancia ya que es la etapa que completa el proceso de aprendizaje.

Si se concibe a la educación como una actividad que incluye aspectos tanto técnicos como políticos, la evaluación asume aspectos que tienen que ver con las concepciones de “saber”, de “igualdad de posiciones”, de “conocimientos previos”, de “diversidad”, de “igualdad”; y además todas las categorías específicas de la disciplina en tensión con los formatos de evaluación y el enfoque didáctico elegido. En este sentido, Freire (2010), también, afirmó: *“ayer como hoy, jamás acepté que la práctica educativa debiera atenerse apenas a la lectura de la palabra, más también a*

la lectura del contexto, a la lectura del mundo. Es de esa forma que entiendo el proceso educacional y en él, el acto de evaluar.

¿Un aula crítica es posible?

El método de Freire es fundamentalmente un método de cultura popular, que, a su vez, se traduce en una política popular: no hay cultura del pueblo sin política del pueblo. Por este motivo, su labor apunta principalmente a concientizar y a politizar. Freire no confunde los planos político y pedagógico: ni se absorben, ni se contraponen. Lo que hace es distinguir su unidad bajo el argumento de que el hombre se historiza y busca reencontrarse; es el movimiento en el que busca ser libre. Esta es la educación que busca ser práctica de la libertad: *en este sentido, Freire concibió la educación como una acción cultural, que se transfiere por la práctica educativa, la toma de conciencia, así las nuevas acciones generan nuevas creencias y transforman la cultura en la sociedad.* Pontual, Torres, Rodríguez (2021).

Si el aula es un espacio simbólico y físico para crear cultura, necesariamente se debe comprender que con la aparición y el desarrollo de los medios de comunicación y las redes sociales, este lugar se convierte en un espacio de disputa. La intrusión del hipertexto dentro del aula modifica necesariamente el acceso a la información y el abordaje del conocimiento, en este escenario el docente tiene un rol fundamental ya que su figura se transforma y debe reconfigurar sus herramientas para que esta nueva forma de comunicación y conocimiento, sea un aliada y no un obstáculo. Dentro de este reajuste se debe establecer que aparece también una nueva forma de dominación, la llamada dominación cultural. Desde esta perspectiva la escuela podrá tomar dos caminos: reproducir las estrategias y los supuestos de las elites y centro de poder. O bien, instalarse como un espacio democratizador de discusión de estas acciones, para promover la reflexión y el análisis que permita al sujeto conocer la totalidad y desde allí elegir. La escuela como institución, históricamente ha sido un espacio para problematizar el poder.

Desde la generación del ochenta, hasta nuestros días es el aula un lugar de construcción de ciudadanía, de modelo de país, del pensamiento social. Durante mucho tiempo esta lucha ha sido ganada por la pedagogía tradicional, que da el lugar preponderante a categorías que hoy están en discusión, como: meritocracia, cultural del esfuerzo, equidad, igualdad. Estos conceptos siempre estuvieron interpretados desde el lugar del poder, así cada uno se subjetivo expresando una condición de análisis en la que las clases pobres siempre estuvieron en desventaja.

Por el contrario, desde la pedagogía de la liberación se pueden tomar estos conceptos y transformar su sentido, entendiendo que la verdadera igualdad debe contemplar la diversidad y sus verdaderas condiciones de partida, para esto es vital que los docentes se piensen como agentes políticos, como transformadores de ese sujeto, desde un lugar que proponga una mirada humana, consciente y real.

Hoy el docente ya no puede ser solo una guía, pues la sociedad del conocimiento actual exige que la escuela tome la información que está a un clic de distancia y la intérprete, la discuta, la

analice es decir la transforme en conocimiento, solo así puede lograrse la concientización, que según Freire: “es un proceso de acción cultural a través del cual las mujeres y los hombres despiertan a la realidad de su situación sociocultural, avanzan más allá de las limitaciones y alienaciones a las que están sometidos, y se afirman a sí mismos como sujetos conscientes y co-creadores de su futuro histórico Freire (1978)

En este escenario el docente es una pieza clave, su acción pedagógica debe ser profundamente reflexiva, abierta, ética y experta. Reflexiva para que pueda interpretar al sujeto y su realidad, abierta para que pueda aceptar las disidencias y trabajar con ellas, ética para que nunca olvide que su tarea es enseñar y educar, y experta para comprender que la formación permanente y la autorreflexión son necesarias si se quiere habitar un aula que dé oportunidades, que ofrezca nuevas miradas y saberes potentes.

Las trayectorias de formación: ¿una contradicción?

La pedagogía trabaja siempre con la educación, ese es su objeto de estudio pero cada una cumple una actividad diferente. No es lo mismo pedagogía que educación. La pedagogía es un conjunto de saberes, una ciencia aplicada de carácter psicosocial, constituye la parte teórica, y la educación la parte práctica Celi (2010). La pedagogía ha sido conceptualizada como la ciencia de la educación, como la disciplina, el estudio, o el conjunto de normas, que se refieren a un hecho o a un proceso o actividad concreta, la educación. Por eso para poder comprender su estructura es necesario analizar lo que es la educación. Si se entiende que “La pedagogía hace referencia al estudio del hecho educativo y la educación a la acción de educar. La educación es una actividad práctica y la pedagogía una actividad teórica. Sin la existencia de la educación no habría pedagogía, pero sin la pedagogía la educación no podría tener significación científica. Celi (2010), es a partir de la pedagogía que la educación se comienza a analizar y estudiar delimitando sus alcances, su campo, sus herramientas y metodologías.

Si se concibe que la reflexión sobre la propia práctica debe ser una constante en el trabajo docente, surgen algunos interrogantes con respecto a las trayectorias de formación dentro del nivel superior: ¿Por qué existe el distanciamiento entre la teoría (pedagogía) y la práctica (didáctica) en educación superior?, ¿Por qué en la educación superior se siguen sosteniendo y reproduciendo las estrategias de aprendizaje tradicionales, conociendo que el aprendizaje no debe ser un factor de alienación, sino de desarrollo de capacidades para surgir y construir un ciudadano/profesional competente?, ¿Cómo se podría redireccionar el rol docente, para hacer del proceso educativo un espacio socializador, en el que se busquen potencializar procesos de emancipación en los estudiantes?

Las preguntas son una oportunidad para reflexionar sobre la formación de los docentes no sólo en el período inicial sino fundamentalmente luego de la titulación de base. En este sentido hay

una herencia que tienen que ver con los preceptos de la dominación cultural que ya ha sido analizada arriba, a la que la pedagogía no escapa, esto es la creencia de que el dominio del “qué” habilita per se el “cómo”. En general hay una subestimación de la pedagogía como herramienta dentro del acto educativo, esta paradoja provoca que un docente escinda los conocimientos disciplinares de los pedagógicos, y asuma que la didáctica es una acción de transferencia que se da de manera automática, casi mágica dentro de la cabeza del estudiante.

La manera de enseñar muchas veces replica la forma/paradigma que esos docentes tuvieron como modelos, siendo estudiantes. Esto es, si se comprende que la pedagogía tradicional fue y es el modelo dominante en todos los niveles educativos de nuestro país, se infiere que los docentes que están hoy en las aulas enseñarán imitando el modelo que tuvieron durante su formación, que por repetición y tiempo de duración se convierte en el camino “seguro” que guía el proceso de enseñar.

Al analizar la pedagogía de la liberación desde sus elemento primordial: la pregunta, puede comprenderse que es mucho más sencillo y seguro abordar el saber desde una afirmación teórica experta (clases expositivas), que ofrecer la pregunta y con ella la infinidad de posibilidades de interpretación: acertadas y erróneas. Esta situación exige que el o la docente deba salir de la zona de confort, reflexionar sobre sus marcos de aprendizaje, actualizar sus saberes y dar paso a la dialéctica y al incidente crítico como material pedagógico.

El éxito de la teoría de la educación depende en gran medida de estimular y motivar a los docentes para que conozcan y comprendan formas más eficaces para observar, evaluar y rever su práctica. Asimismo estas acciones de formación permanente, de reflexión sobre la propia práctica, de profundización sobre el campo científico actual que la educación propone; pueden brindar al docente la oportunidad de comprender el proceso educativo, como un acto de autoaprendizaje y realización personal.

Reflexionar desde la pregunta

Lo que se pretende es entonces, pensar dinámicamente, en la diversidad, en la innovación y creatividad propia, teniendo en cuenta el contexto educativo que por sus particularidades es único, por lo tanto es el docente quien debe actuar de acuerdo a los requerimientos de su entorno, y no solo desde los pasos inalterables que se plantean en las especificidades metodológicas de las propuestas educativas.

La responsabilidad ética, política y profesional del educador le impone el deber de reactualizar sus conocimientos teniendo en cuenta al estudiante actual, con su contexto actual, sus consumos, sus interés, sus temores y fundamentalmente el sistema cultural, social e histórico en el que está inmerso. *La actividad docente es un compromiso con el otro, esto requiere prepararse, capacitarse y actualizarse mucho más allá de la formación inicial, requiere una formación constante*

del educador, Freire: (2010) Este proceso se basa en el análisis crítico de su práctica, casi como hábito profesional: analizar en profundidad qué se enseña y cómo se enseña, cuáles son las fortalezas y debilidades que se visualizan en el desempeño de los estudiantes, evaluar nos permite corregir, observar, repensar para mejorar.

Dentro de la pedagogía de Freire, uno de los pilares importantes es democratizar el aula, la pedagogía de la pregunta en oposición a la pedagogía de la respuesta, en la que solo el docente puede preguntar los saberes ofrecidos en la clase y espera que los alumnos reciten las respuestas en forma mecánica, como única forma de comprobación del proceso de enseñanza. Por otro lado, con el docente que propone y recrea en el aula un ambiente democrático, se contribuye a la formación de ciudadanos y ciudadanas responsables y críticos. Si todo conocimiento comienza por la pregunta, comienza por la curiosidad, y es a partir de preguntas que se puede descubrir y aprender, es necesario que el colectivo de educadores reflexione sobre el o los motivos para sostener prácticas pedagógicas artificiales que incluso tuercen y violentan la manera natural de aprender que tiene el ser humano.

En esta lógica, el diálogo juega un papel primordial en la creación de nuevas posibilidades, al superar la idea de sujeto-objeto en la educación; y también los límites de la individualidad: "la toma de conciencia, no se da en los hombres aislados, sino en cuanto trabajan, entre sí y el mundo, relaciones de pares, en una comunidad. Freire (2010) Es fundamental utilizar el diálogo, ofrecer la palabra, disparar la pregunta, posibilitar el debate entendiendo que son recursos para promover la reflexión, el autoconocimiento y la conciencia crítica. En este marco, surge la verdadera democratización del aula, así: "es preciso y hasta urgente que la escuela se vaya transformando en un espacio acogedor y multiplicador de ciertos gustos democráticos como el de escuchar a los otros, ya no por puro favor sino por el deber de respetarlos, así como el gusto de la tolerancia, el del acatamiento de las decisiones tomadas por la mayoría, en el cual no debe faltar sin embargo el derecho del divergente a expresar su contrariedad. El gusto por la pregunta, por la crítica, por el debate, Freire (2010).

Formación de formadores: el aula en construcción

La buena didáctica es aquella que deja que el pensamiento del otro no se interrumpa y que le permite, sin notarlo, ir tomando buena dirección.

Galván.

Este seminario complementa el trabajo a desarrollar porque la evaluación es un proceso y componente de la situación didáctica de nivel superior, que interpela no solo al estudiante en formación sino al docente formador con el campo laboral, con el campo científico del conocimiento y con los resultados esperables ante su práctica educativa. La didáctica según Camilloni (2007), "supone el estudio de la acción del docente en el aula, los fundamentos de esa actuación, para llegar a un punto en el que las prácticas de enseñanza resulten optimizadas, en beneficio de los

actores y de los procesos de la enseñanza. La didáctica es importante en la pedagogía y la educación porque permite llevar a cabo y con calidad la tarea docente, seleccionar y utilizar los materiales que facilitan el desarrollo de las competencias y los indicadores de logro, evita la rutina, posibilita la reflexión sobre las diferentes estrategias de aprendizaje”

La didáctica permite al docente tomar decisiones y organizar su práctica pedagógica: ¿Qué enseñar?: para responder a los logros y competencias que se pretende que los estudiantes alcancen. ¿Cuándo enseñar? Secuencia lógica en el desarrollo de los indicadores de logro y los contenidos en el tiempo. ¿Cómo enseñar? Dentro de la didáctica hay diversos modelos de enseñanza: centrado en la enseñanza, centrado en el aprendizaje, y visto desde el aprender a aprender. Otra de las grandes preguntas que se necesitan para reflexionar en torno a las decisiones a tomar es: ¿Qué actividades, situaciones y estrategias de aprendizaje permiten alcanzar los logros y las competencias establecidas?

En este sentido aparecen diversas dimensiones de análisis para pensar:

- **¿Qué evaluar?** Establecer los indicadores de logro. Diagnóstico socio-afectivo. Evaluación diagnóstica- cognitiva.
- **¿Cómo evaluar?** Permite establecer las estrategias para evaluar los logros alcanzados por los alumnos como proyectos, exposiciones, trabajos colaborativos, tareas individuales, entre otros.
- **¿Cuándo evaluar?** Teniendo en cuenta que se debe hacer este proceso de manera continua para que se dé una evaluación del proceso y del producto.

El acto de evaluar sólo gana significado cuando se tiene la claridad de lo que se desea alcanzar. El movimiento posterior implica verificar a qué distancia la realidad está de lo pretendido. ¿Cómo hacer esto? Utilizando instrumentos de colecta de datos: pruebas, exámenes, ejercicios, trabajos individuales o en grupos, redacciones, dramatizaciones, relatos, entrevistas entre otros. Lo importante es que el instrumento sea, cuidadosamente, pensado, elaborado y aplicado.

En ese sentido, el instrumento de colecta de datos pasa a tener importancia en el trabajo cotidiano. Este instrumento debe estar bien elaborado para cualificar cuántos de los estudiantes son competentes en sus habilidades de analizar, reflejar, proponer, criticar, considerando los contenidos que dan cuerpo a las áreas de conocimiento. Cabe, entonces, la construcción de instrumentos cualificados para constatar la realidad educacional de cada estudiante, a partir de las referencias establecidas. Buenos instrumentos de evaluación son condición para la práctica evaluativa consistente satisfactoria, si estuvieran en sintonía con el marco referencial del proyecto pedagógico.

En consecuencia la didáctica juega un papel fundamental en la práctica docente porque permite aplicar diversas estrategias para organizar de manera adecuada y coherente el trabajo con los estudiantes, utilizar los recursos didácticos pertinentes a cada experiencia, las estrategias e

instrumentos para evaluar, es así como, la didáctica integra cada situación de la enseñanza y aprendizaje.

Como una rama específica, dentro de esta esfera, se encuentra la Didáctica de Nivel Superior; la cual tiene como objeto de estudio el aula universitaria, y se centra en el análisis de la enseñanza de un docente o grupo de docentes en relación al aprendizaje de los estudiantes en proceso de formación profesional. *Proceso que ocurre ligado a un conocimiento específico y especializado que se encuentra abocado a la conformación de una profesión*, Lucarelli (2001). En el texto confeccionado por Lucarelli se contemplan dos perspectivas que pueden identificarse tanto en la didáctica general como en esta rama específica: la “Didáctica instrumental tecnística” y la “Didáctica fundamentada crítica”.

La primera de ellas considera que esta disciplina debe determinar el “cómo hacer pedagógico” considerando modalidades generales, como premisa de esta perspectiva se menciona la “neutralidad científica y tecnológica”, basándose en la “racionalidad técnica” y aplicando la “segmentación” en cada uno de los componentes que puedan distinguirse dentro de la didáctica.

En cambio, la Didáctica Fundamentada Crítica considera que el proceso de enseñanza y de aprendizaje no es independiente ni universal, sino que se encuentra influenciado por el entorno del que forma parte. Desde esta perspectiva se busca generar reflexiones a partir del análisis de la práctica docente, con el objetivo de identificar las circunstancias reales en las cuales se lleva a cabo el proceso educativo para optimizarlo.

En la didáctica de nivel superior, como rasgo distintivo, se destaca la relevancia de la “articulación entre la teoría y la práctica”, no solo porque se considera que la práctica es un eslabón fundamental para el proceso de aprendizaje dentro de la universidad, sino también porque permitirá que el estudiante se encuentre preparado para llevar a cabo su labor profesional una vez graduado. Esta rama específica de la didáctica debe considerar en su análisis características tanto del orden institucional como curricular.

La institución universitaria se caracteriza por albergar a docentes y estudiantes con particularidades que los distinguen de otros niveles de enseñanza: en principio, puede reconocerse que la razón de ser de estas instituciones se extiende más allá del objetivo educativo, a este propósito se agrega la creación de conocimiento mediante investigaciones científicas y la formación de lazos con la comunidad y el sector productivo. Sus docentes se caracterizan por presentar conocimientos altamente especializados en la disciplina de trabajo, pero con escasos recursos pedagógicos. Mientras que los estudiantes, de variados grupos etarios, pueden contar con experiencia laboral y muchas veces en el campo estudiado.

Lucarelli (2001) describe que *el espacio de la Didáctica del nivel superior asume el desafío de buscar líneas y desarrollar construcciones únicas a partir del reconocimiento de las prácticas pedagógicas concretas que se dan en las aulas universitarias*. La Didáctica fundamentada crítica parte de la afirmación de los procesos de enseñar y aprender, considerando la influencia de factores

técnicos, humanos, epistemológicos, políticos en la producción de dichos procesos. La contextualización de las acciones relativas a la institución y a la sociedad en que se desarrollan a los sujetos que la realizan y el contenido que es objetivo de la enseñanza y el aprendizaje, se constituye en el segundo pilar de esta perspectiva.

Las líneas que identifican esta corriente crítica y fundamental de la didáctica pueden sintetizarse en estas características:

- 1) **Multidimensionalidad del proceso de enseñanza y aprendizaje**, afectado por variables técnicas, humanas, políticas y epistemológicas y que derivan consecuentemente en la contextualización de la práctica concreta.
- 2) **Contextualización en la que incide el entorno social**, global junto al institucional, el contenido y los factores peculiares que caracterizan a los actores involucrados en el enseñar y aprender.
- 3) **La explicación de los presupuestos** a partir de los cuales define sus abordajes metodológicos
- 4) **La elaboración de reflexiones sistemáticas** que surgen del análisis de experiencias concretas del enseñar y el aprender.
- 5) **La búsqueda de la eficiencia como base del reconocimiento** de las condiciones reales en que se desarrollan esos procesos y con el propósito de ampliar y mejorar las metas educativas

El papel protagónico del docente y la importancia de la articulación teoría-práctica imprimen un carácter definitorio a esa perspectiva. Es a través de una participación reflexiva del hacer cotidiano que pueden identificarse caminos superadores de las limitaciones vigentes.

Respecto al currículum universitario, puede describirse brevemente como un plan de acción que guiará el quehacer dentro del aula, si bien a continuación se describirán algunas particularidades del currículum a nivel universitario, este concepto será abordado con mayor profundidad en el segundo nivel de este trabajo. Como características que distinguen al currículum universitario de los elaborados para otros niveles de educación puede mencionarse el alto grado de “especialización y diversificación” en cuanto a la oferta de contenidos, estos contenidos deben ser abordados de forma tal que formen al estudiante en competencias pertinentes para el mercado laboral, esto exige por parte del docente el empleo de “estrategias metodológicas y de evaluación” apropiadas a dicha situación. Por otro lado, afirma Lucarelli: *el hecho de que la interrelación se dé entre adultos con diferentes grados de conocimiento y experiencia laboral, permite indagar sobre esta experiencia, contrastándola con el conocimiento científico como una estrategia que facilite la construcción de un aprendizaje significativo*, Lucarelli (2001)

Perspectivas actuales de las teorías de aprendizaje:

*El conocimiento que no que no proviene de la experiencia
no es realmente un saber.*

Vygotsky

Las teorías del aprendizaje, sitúan y orientan de dónde viene la práctica docente y hacia dónde va, pero lo más significativo, dónde está ubicado el docente universitario en su labor; aportan elementos válidos para la construcción de un proyecto educativo: estrategias cognitivas renovadoras, nuevos modelos de aprendizaje como el “saber situado”, relevante para la carrera profesional en salud; la comunidad práctica como espacio para articular el binomio teoría/praxis; aprender a trabajar de manera colaborativa, entre otros. Y uno de los puntos fundamentales, crear las condiciones para el desarrollo de las operaciones de orden superior, de las inteligencias múltiples e inteligencia emocional. Todas cuestiones que atraviesan la evaluación y sus resultados.

El valor de las teorías de aprendizaje como base para la enseñanza no se debe pensar que la didáctica como teoría de la enseñanza es solo una aplicación de la psicología del aprendizaje, sino que la base de la psicología constituye uno de los saberes más importantes en lo que se debe basar el docente desde el hecho que entre la enseñanza y el aprendizaje se da una relación privilegiada en el aula con los estudiantes. *Estas concepciones son importantes en la tarea docente dado que los cambios en la teoría de enseñar se vinculan históricamente en gran medida con la evolución de la teoría de aprendizaje con las distintas posturas sobre qué es el aprendizaje que tipo de aprendizaje hay y cómo se produce el aprendizaje,* Márquez (1986)

La propuesta de Ausubel

En la teoría de Ausubel se presenta el llamado *enfoque cognitivo*, su preocupación fue en especial por los procesos de comprensión, transformación, almacenamiento y uso de la información implicados en la cognición. Su teoría tiene gran importancia para la tarea del docente en el aula, dado que sus investigaciones se refieren específicamente al aprendizaje realizado en contexto educativo, u teoría se basa en que las personas *piensan con conceptos*, lo explica de esta manera: *el concepto comunica el significado de algo, encierra en sí mismo una serie de características de un objeto*. También describe el autor, que los nuevos conocimientos pueden ser aprendidos y retenidos en la medida que, en la estructura cognitiva del sujeto se encuentre disponible y contenga conceptos que le sirvan de anclaje. El aprendizaje es significativo cuando la nueva información interactúa con los conocimientos existentes, es asimilada y adquiere de esta forma significado, contribuye a diferenciar, elaborar y fijar los conceptos. Es una construcción intencional, esto permite que el nuevo material pueda incorporarse a las estructuras del conocimiento del educando.

Los aportes de Vigotsky

Vigotsky destacó la importancia de las influencias sociales en el desarrollo y distingue dos tipos:

- **La influencia social que en un sentido amplio**, ejerce el medio ambiente social y cultural sobre el desarrollo del sujeto.
- **La influencia de las interacciones sociales** que el sujeto tiene prácticamente desde su nacimiento con sus semejantes.

Estos procesos implican pequeños grupos entre cuyos miembros se da una interacción social. El aprendizaje se da en esta interacción, concebido como un proceso de internalización de la cultura, donde cada sujeto da significado a lo que percibe en función de sus propias posibilidades, al mismo tiempo va incorporando nuevas significaciones. La importancia de la interacción social como generadora de las adquisiciones cognitivas, y el aprendizaje como internalización de la cultura; resultan de suma importancia para la intervención del docente.

Piaget y el proceso de construcción de las estructuras cognitivas

El desarrollo intelectual no es una acumulación y habilidad, sino una restauración con nuevo tipo de estructura es mejor que la otra, con una nueva forma de pensar y que permita relacionarse mejor en el medio físico. El conocimiento no se absorbe desde el exterior, sino que se construye desde el interior en continua interacción con el medio. En la actividad se construye el centro del proceso de desarrollo, porque las acciones posibilitan las transformaciones de las estructuras mentales. La actividad del estudiante es fundamental para el desarrollo de las capacidades cognitivas y desarrollar su descubrimiento para el desarrollo de la operación del pensamiento. También habla del error, que esta situación es parte del proceso que el docente puede aprovechar para promover la búsqueda de solución. Efectuar un análisis sistemático de las génesis de las nociones básicas del pensamiento y además la descripción del pensamiento lógico y formal, permite revisar las acciones dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.

La teoría de Piaget no es una teoría de enseñanza, sin embargo, sus principios teóricos sirvieron de fundamento a la mayor parte del lineamiento curricular de nuestro país en la última década en la Implicancia en la enseñanza.

Las teorías aplicadas en la enseñanza y aprendizaje

El análisis sobre el enfoque constructivista y el aprendizaje desde este enfoque, reflexiona sobre la importancia del porqué enseñar desde una estrategia “aprendizaje situado”. Esta noción propone una construcción del aprendizaje del alumno, a partir de su realidad, de su contexto, de sus necesidades y sus consumos culturales.

Algunas definiciones, pueden aportar sentidos complementarios a esta categoría; para los autores Hernández & Díaz (2015) el aprendizaje situado es *un proceso cognitivo y conductual que permite a un sujeto aprehender la realidad de su entorno para atenderlo epistemológicamente y afirmar nuevamente en la realidad de conocimientos aplicados*. Por otro lado, Pérez Salazar (2017) describe el Aprendizaje situado como *una estrategia para hacer vida las competencias (contenidos movilizados traducidos en valores, conductas y actitudes), es una herramienta para trasladar contenidos teóricos a las prácticas cotidianas, en decisiones para dar soluciones a problemas*. Entonces, el aprendizaje situado en un contexto real del campo de desarrollo futuro del profesional en salud pone en juego el aprendizaje colaborativo y hacer posible los cuatro pilares de la educación: saber ser, saber hacer, saber resolver y saber convivir con los otros. En esta profesión es fundamental trabajar en equipo organizado y en sintonía con los distintos procedimientos quirúrgicos a tratar en un quirófano.

Metodología de Aprendizaje Situado

Los autores Hernández & Díaz (2015) mencionan que para desarrollar el Aprendizaje Situado se deben de llevar a cabo en **cuatro pasos**.

- 1) Partir de la realidad:** ubicado en un contexto real del campo de trabajo futuro
- 2) Análisis y Reflexión:** mediante la recreación que puede ser en un simulador para poder aplicar los contenidos teóricos en el campo práctico y reflexionar posteriormente del saber y saber hacer de forma competente
- 3) Resolver en Común:** como en quirófano se trabaja en equipo, se aprende a resolver de igual manera de cómo se trabaja, teniendo como prioridad la salud y seguridad de la vida del paciente intervenido.
- 4) Comunicar y Transferir:** mediante una observación y evaluación y autoevaluación del estudiante logra comunicar y transmitir sus aprendizajes, logros y dificultades que encontró en su práctica de campo. Así tiene la posibilidad de corregir sus errores que son parte normal de su proceso de aprendizaje.

Aprendizaje situado en las prácticas de campo del instrumentador quirúrgico

Estos objetivos están en sintonía con el aprendizaje situado, porque el estudiante está inmerso frente y en el campo profesional futuro. Sus prácticas de campo son en un contexto real (quirófano) con pacientes reales. Estas prácticas responden a los cuatro pilares de la educación, saber ser, saber hacer, saber resolver y saber convivir con otros.

Se espera que en este tipo de práctica situada el estudiante desarrolle las capacidades pertinentes para ser sujetos autónomos, para saber qué hacer y cómo actuar en diferentes

situaciones. Por ejemplo en la estrategia de juegos de roles, se plantea cómo hacer que el estudiante vincule los contenidos teóricos con la prácticas creadas en los talleres de simulación, contextualizada.

La comunidad práctica

El término comunidad de práctica fue acuñado para referirse a la comunidad que actuaba como un currículo viviente para el aprendiz. Una vez que el concepto fue articulado, se comenzó a ver que estas comunidades existían en todos lados, incluso cuando no había sistemas formales de aprendizaje de artes y oficios. Y por supuesto, aprender en una comunidad de práctica no se limita a los novatos. *La práctica de una comunidad es dinámica e involucra el aprendizaje de todos sus miembros*, Wenger-Trayne, B. (2019).

Al ingresar a la carrera, el estudiante es parte de una comunidad distinta. Donde hay un comportamiento y lenguaje totalmente nuevo que aprender y adquirir. Este lenguaje y comportamiento lo van incorporando de a poco, progresivamente porque es totalmente nuevo y diferente a lo que ellos están acostumbrados. Por ejemplo, el concepto limpio y sucio cobra otro significado, tan importante que nuestra acción en el futuro profesional depende mucho de observar desde esta concepción nueva.

En la carrera de instrumentación, la comunidad incorpora en sus usos y protocolos al sujeto, el hecho por ejemplo de usar un ambo le da sentido de pertenencia a un grupo. La comunidad práctica está bien consolidada porque los estudiantes pasan mucho tiempo juntos y trabajando de manera colaborativa, reflexionando sobre las diferentes experiencias, las formas de pensamiento que se van consolidando en torno al metalenguaje y las categorías compartidas; todo este proceso se da tanto en el aula, pero mucho más en la práctica de un quirófano.

Es una comunidad institucionalizada, hay pautas que cumplir y todos tienen un propósito común. Participar en una cirugía compleja como ellos dicen “con todas las luces encendidas” por ejemplo, como un trasplante de corazón es una experiencia enriquecedora, amplía sus motivaciones para aprender, su compromiso con la carrera y aumenta su autoestima en términos de lo que se puede hacer desde el lugar que se ocupa dentro del equipo.

El objetivo de la comunidad práctica es proveer las herramientas necesarias para que el estudiante al terminar la carrera esté preparado para insertarse en su campo laboral, porque ya conoce el ambiente y el manejo interno de un quirófano. Porque ha hecho su práctica en un contexto real y ha aprendido a trabajar de forma colaborativa.

Teoría triárquica

Otra de las teorías, es la teoría triárquica que intenta explicar la inteligencia en términos de tres subteorías según lo describen Prieto y Sternberg (1991)

a) la componencial, que se refiere a las relaciones entre la inteligencia y el mundo interno o mental del sujeto, las investigaciones demuestran que los deficientes se diferencian de los normales en sus habilidades metacomponenciales;

b) la experiencial, intenta entender la inteligencia en términos de relaciones entre el individuo y su experiencia a lo largo de su vida, los estudios realizados hasta la fecha demuestran que los sujetos retrasados son menos eficaces que los normales a la hora de resolver problemas novedosos y de automatizar la información;

c) la contextual, considera la inteligencia en función de las relaciones del individuo con su mundo externo o contexto; los sujetos retrasados se diferencian de los normales en sus patrones de adaptación al medio.

Esta teoría integrada se refleja en las simulaciones primeramente y luego en la práctica concreta de un quirófano. Por ejemplo frente a un caso problema, los estudiantes analizan la situación, no solo desde su rol, sino en función al equipo quirúrgico en donde integran no sólo los contenidos propios de la técnica de la cirugía, sino también el valor ético-legal que se plasma en cada situación. Crean soluciones, estrategias para dar respuesta rápida, si el hecho es nuevo, si es algo que ya lo resolvieron antes ya la acción es más automatizada. En quirófano el tiempo prima; ésta es una práctica contextual, se adapta y se ubica en el contexto donde realiza su práctica estando a la altura de la circunstancias porque tiene no solo el contenido teórico, sino también el fundamento de cómo y porqué actuar. El lema en la práctica es *mayor tensión, más tranquilidad y atención para poder pensar y accionar de manera correcta y eficiente*.

CONTEXTUALIZACIÓN DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

El área de formación en prácticas de instrumentación quirúrgica está constituida por materias con contenido teórico y práctico, espacios de taller y prácticas en contexto. Esta diversidad de formatos tiene como propósito que los estudiantes consoliden, integren y amplíen las capacidades y saberes que se corresponden con el perfil profesional en el que se están formando, en todas sus dimensiones (ámbitos de desempeño y roles que asumen, ámbito legal, institucional e individual de la profesión).

El sentido de estas prácticas profesionales en formación reside en promover saberes ligados al saber hacer, al saber ser y al saber estar que se entretienen en las configuraciones propias de la identidad técnico-profesional. Integrados en la formación, con una constante reflexión sobre su propia práctica y una sólida formación ético-legal. Asimismo, los constantes cambios tecnológicos requieren la concientización acerca de la necesidad de la educación permanente. Presentan una oportunidad de desarrollar una serie de aprendizajes sumamente heterogéneos.

Una formación técnica integral que promueva en los estudiantes la construcción de las herramientas intelectuales y prácticas necesarias para fortalecer su identidad como profesionales de la salud pública, desde perspectivas éticas que les han de permitir asumir la responsabilidad social propia de su tarea.

NIVEL 3

EL DISEÑO CURRICULAR

La educación y sus saberes son aspectos complejos de abarcar, porque no se puede analizar uno sin el otro y a su vez las conexiones e interrelaciones que se dan entre ambas categorías son un terreno de disputa y problematización. La educación es un todo que se desarrolla a partir de políticas educativas dentro de una sociedad; en su composición se encuentra la cultura a la que pertenece, los valores que propone, las costumbres de las que proviene. La educación ha ido cambiando y modificándose dentro de un contexto histórico, social, político y económico.

Dentro de toda propuesta educativa, el currículum es lo que permite ver qué tipo de organización de los saberes, de las experiencias y de los vínculos con los alumnos y con el mundo, propone la escuela. El currículum fija patrones de relación, formas de comunicación, grados de autonomía académica. Dussel (1997)

En este sentido, el currículum es una propuesta político-educativa en la medida en que se encuentra estrechamente articulado al, o a los, proyecto(s) político-social(es) amplio(s) sostenido(s) por los diversos grupos que impulsan y determinan su diseño y orientación, Alba (2013). En un sentido más específico el currículum de las carreras técnicas se ha ido modificando, porque los avances tecnológicos y miradas más abarcativas del perfil profesional, junto con la inclusión en nuevos saberes lo ameritaba. El objetivo de este trabajo es interpelar el currículum de la carrera de Instrumentación Quirúrgica junto con los autores dados. Si bien nuestro diseño ha tenido cambios en el año 2016, hay muchos aspectos para analizar en diálogo con la actualidad.

El objetivo de los planes de estudio de las tecnicaturas superiores es promover la formación de ciudadanos técnicamente capacitados, que posean una actitud crítica en función de las necesidades del campo laboral. Ciudadanos capaces de adaptarse a continuos avances científico-tecnológicos y de comprender e integrar los nuevos aportes de la ciencia a su trabajo cotidiano, sustentado en valores éticos.

Esta carrera es la única en el área de gestión estatal en la ciudad de Buenos Aires que forma para este perfil. En la actualidad, cuenta con 5 sedes en los hospitales pertenecientes al Gobierno

de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dependientes del Ministerio de Salud. Nuestros egresados cuentan con una matrícula profesional nacional, pueden desempeñarse en todo el territorio argentino

Dentro del planteo teórico acerca del currículum, Palladino (1998) analiza y desarrolla diferentes aspectos: desarrolla el modelo contextual, sus objetivos se adecuan a la realidad social e individual, sus contenidos se seleccionan de la cultura y se ajustan a las realidades. En cuanto a las actividades, el docente y el alumno son creadores de la actividad, las cuales se amoldan a la realidad psicosocial. En la metodología, el docente la reformula según cada situación y apunta a que el alumno pueda “aprender a aprender” En el tema de evaluación, se consideran todos los aspectos y situaciones de los grupos en su especificidad y heterogeneidad. Es sumativa y formativa según sea el caso y la necesidad. Por último analiza un aspecto no menor dentro de la noción de currículum, en tanto *proceso de cambio social*, prioriza el cambio social y lo relaciona con la adopción y difusión de innovaciones educativas. Así sostiene que los cambios de los diseños deben estar vinculados a los cambios de estructura de un país.

A su vez, Alba (2013) hace referencia a una de las dimensiones que forman un currículum: la social. Así sostiene que: *La educación no es en sí misma reproductora, conservadora o transformadora, el carácter que adquiere la función social de la educación está estrechamente vinculado con el o los proyectos socioculturales y político-económicos desarrollados en el seno de la sociedad, tanto en sus momentos de constitución como en los de su consolidación, desarrollo y transformación.* Si esto se observa en el currículum de Instrumentación quirúrgica se puede ver que está diseñado en un contexto social, político y económico, acorde con las transformaciones de salud y educación del país; en este sentido Esteva (1997) explica la dimensión tecnológica, que ella nos lleva a la necesidad de “pensar diferente”, el cambio no solo se da en el campo productivo, sino también en la sociedad.

Cabe mencionar que la relación entre tecnología y educación se han reconocido siempre, por una parte se habla de tecnologías educativas, la cual mejora la eficacia y calidad de los procesos educativos. Por otra parte, se habla de transmisión tecnológica como transmisión de conocimientos y el desarrollo de habilidades para la utilización de nuevas estrategias.

A respecto, Palladino (1998) destaca el enfoque del currículum, como proceso tecnológico, lo fundamental es estructurar un ambiente enseñanza-aprendizaje con los medios apropiados, los modelos van a depender de la teoría de aprendizaje y de la psicología educacional que oriente el diseño. Alba (2013) describe que es ineludible incorporar los avances de la ciencia y tecnología, prueba de ello es la propuesta del desarrollo sustentable que tiene como uno de los pilares más importante, tanto en su análisis crítico como en sus aspectos propositivos el desarrollo científico tecnológico actual.

Si se acuerda en que la tecnología avanza a pasos agigantados, esto se debe reflejar tanto en el aula, como en un quirófano (el campo de práctica del alumno de instrumentación quirúrgica). La tecnología desafía, obliga a estar actualizados y capacitados en forma continua para formar profesionales en salud. El Licenciado en Instrumentación Quirúrgica debe ser capaz de asumir la responsabilidad sobre los resultados del propio trabajo y sobre la gestión del propio aprendizaje, así como asumir roles de liderazgo y responsabilidad sobre el mejoramiento de la organización y de los resultados del trabajo de otros (Resolución del Consejo Federal nº 34/07).

La complejidad de su accionar y las responsabilidades que afronta en el desempeño de sus prácticas exigen una formación integral y amplia, que vincula íntimamente teoría y práctica, y establece un equilibrio apropiado para relacionar el saber hacer con el saber pensar y el saber ser integrados en la formación, con una constante reflexión sobre su propia práctica y una sólida formación ético-legal. Asimismo, los constantes cambios tecnológicos requieren la concientización acerca de la necesidad de la educación permanente. Esta actitud debe trabajarse desde la formación del futuro de los Instrumentadores Quirúrgicos.

Se puede mencionar el análisis de Díaz Barriga (1984) sobre las etapas del currículum: la elaboración del perfil profesional, en esta fase se debe contemplar las habilidades y conocimientos que poseerá el profesionista al egresar de la carrera. Es decir, para poder llevar a cabo la realización del perfil es necesario hacer una investigación de los conocimientos, técnicas y procedimientos de la disciplina aplicables a la solución de problemas, así como analizar las tareas potenciales del profesionista, determinar la población donde podrá laborar. Desarrollar un perfil profesional a partir de la integración de las áreas, tareas y poblaciones determinadas y evaluar el perfil profesional.

Otra de las etapas de un currículum es la organización y estructuración curricular, aquí se determina los conocimientos y habilidades requeridas para alcanzar los objetivos especificados en el perfil profesional, se determina y organiza áreas, tópicos y contenidos que contemplen los conocimientos y habilidades, se elige y elabora un plan curricular y finalmente se elabora los programas de estudio de cada curso del plan curricular.

La selección y organización del contenido constituye también un elemento central y uno de los conflictos de la actividad. La tensión aparece a la hora de discutir lo que suele considerarse básico, indispensable; subyace un terreno de debates entre posiciones epistemológicas, teóricas, políticas y pedagógicas. Es fundamental señalar, como lo describe el autor que la elaboración de un programa depende de la claridad que se tenga sobre los saberes, la cual permite crear propuestas de las unidades.

Con respecto al aprendizaje de saberes con sentido, Resnick y Klopfer (1989) afirman que el conocimiento no se adquiere a partir de la información comunicada o memorizada, sino a partir de la información que los alumnos elaboran, cuestionan y utilizan. Que las habilidades de resolución de problema se adquieren con la práctica intensiva y no con lecciones breves. La dependencia del

conocimiento del aprendizaje y la necesidad de la práctica contextualizada en el uso de habilidades, enseñar los contenidos adecuados es crucial. Alba (2013) resalta la importancia de la incorporación de elementos centrales de prácticas profesionales, que sean prácticas nuevas y transformadoras. Es fundamental que la estructura de currículum cuente con un espacio que recupere los aspectos de las prácticas profesionales con un mayor nivel de oferta para los egresados.

En el caso de los estudiantes de Instrumentación Quirúrgica tienen una práctica muy concreta y contextualizada. Primero comienzan con prácticas en simuladores de quirófano, luego están ubicados con una situación real, que es la cirugía propiamente dicha, supervisados y observados por sus docentes. Estas prácticas profesionalizantes en su contexto, permiten integrar y ampliar las capacidades, habilidades, destrezas y saberes que corresponden al perfil. Los alumnos se forman en el ámbito hospitalario, el cual ofrece una primera aproximación a contextos reales de desempeño, para que el estudiante pueda construir una representación más definida del perfil profesional y de las condiciones generales en las que realizará el desempeño laboral futuro.

El diseño curricular pretende que todo proceso formativo parta de la especificidad de los sujetos y sea adaptable a las características de los destinatarios y las necesidades y requerimientos del contexto en que se desenvuelven, a su vez debe respetar el ritmo de aprendizaje de cada estudiante y reemplazar la idea de alcanzar determinados logros educativos, “cumpliendo una cantidad de horas predeterminadas”, por la de alcanzarlos “cumpliendo con determinados objetivos de aprendizaje. Uno de los criterios que atraviesa el diseño de la carrera es el criterio de justicia curricular, el que alude a una estrategia proactiva tendiente a producir más igualdad en todo el conjunto de las relaciones sociales al que se encuentra integrado el sistema educativo.

El concepto de justicia curricular según Connell (2006) está sustentado en el concepto de justicia social. “La justicia social requiere cambiar de punto de partida, de forma que encarne los intereses de las personas menos favorecidas”, además propone los principios que guiarán un diseño curricular que conduzca a la justicia social. En este sentido, implementar el concepto de Justicia Curricular supone reconocer que es necesario diseñar un currículum y proyectos contra hegemónicos que organicen el conocimiento de forma diferente, un diseño coherente con un marco teórico donde la estrategia educativa busque producir más igualdad e inclusión en los estudiantes.

El diseño curricular es una propuesta de enseñanza pero el poder transformador lo tienen quienes diariamente ponen en ejercicio el rol docente. Innovar supone dudar, cuestionar certezas anteriores y ponerlas en conflicto con los nuevos desafíos. Es por eso que los/las docentes tienen el derecho a participar activamente y a ser considerados, consultados, expresar sus expectativas, acuerdos y resistencias. En este caso, el currículum del Instituto Superior de Carreras en Salud es de competencia; este tipo de currículum característico de las Ciencias de la Salud les permite a nuestros estudiantes desarrollar las habilidades basadas en el “saber hacer”.

Dentro de la investigación didáctica Moreno Olivos (2010) acerca esta definición: “Una competencia es más que conocimientos y habilidades, es la capacidad de enfrentar demandas complejas en un contexto particular, un saber hacer complejo, resultado de la integración, movilización y adecuación de capacidades, conocimientos, actitudes, valores, utilizados eficazmente en situaciones reales”; entonces, para promover las competencias se debe implementar una enseñanza basada en métodos y estrategias diversas: resolución de problemas, aprendizaje situado, aprendizaje colaborativo, aprendizaje basado en proyectos, estudio de casos, entre otros, así como en modalidades alternativas de evaluación: auténtica, formativa, de la actuación, semiestructurada, de desarrollo, coevaluación, autoevaluación. No se trata solo de aplicar conocimiento a una determinada situación, también de permitir que el individuo organice la actividad a fin de adaptarse a las características de la situación sobre la base de su experiencia, actividad y práctica, Moreno Olivos (2010).

A través de los años el currículum fue sufriendo transformaciones, adaptándose al contexto científico-tecnológico, a los cambios producidos en el ámbito legal con respeto al derecho del paciente y como consecuencia de ello a toda la rama que contempla una atención humanizada. Entonces, puede concluirse que el cambio dentro del planteo del diseño fue político, social y cultural, tanto los docentes y sobre todo los estudiantes que acompañaron esta transformación, se han visto beneficiados e interpelados con un nuevo currículum que ha tenido un mejor equilibrio entre los saberes teóricos y prácticos, se ha dejado atrás una antigua lucha en la que primaba la práctica por sobre los contenidos teóricos. Por otro lado el proceso de enseñanza, estaba atravesado por un modelo de docente más rígido, cuya metodología estaba basada en la repetición, a su vez el enseñante era dueño del saber y se consideraba que la mejor forma de aprender de los estudiantes era a través de la repetición de acciones, es decir cuanto más procedimientos quirúrgicos realizaba mejor era el aprendizaje.

Es de suma importancia que los docentes conozcan el currículum de la carrera en la cual ejercen su profesión, así como conocer el perfil del egresado institucional y el ámbito social al que pertenecen sus estudiantes, estos aspectos deben ser problematizados y convertirse en una motivación para la formación y actualización permanente. Todo esto permitirá programar y planificar sus clases de manera que sean pertinentes y valiosas para el proceso de aprendizaje de los estudiantes, y así lograr las finalidades y los objetivos que la institución tiene para sus egresados.

Según Coll (2008), el diseño curricular es ante todo un proyecto de acción educativa y, en tanto proyecto, su valor depende de que sirva realmente para guiar la acción pedagógica de las y los educadoras/es haciéndola más eficaz y ayudándoles a enfrentar adecuadamente las múltiples situaciones, siempre distintas entre sí, que encuentran en el trabajo pedagógico y didáctico”, en este sentido el currículum es la excusa para el trabajo común. El compartir el espacio de enseñanza, es una oportunidad para trabajar de forma colaborativa, consensuando objetivos, evaluando los procesos de los estudiantes en reuniones mensuales, detectando las debilidades de los

agrupamientos según su heterogeneidad, analizando las tensiones entre el campo de la investigación y el campo pedagógico, en definitiva impulsando un aprendizaje significativo.

Cada período de transformación, ha estado acompañado de reformas curriculares que responden a las necesidades del contexto sociocultural y laboral del momento. En las reformas más recientes se destacan requisitos básicos para enfrentarlas (Imbernón, 1991; Villarini, 1996, Posner, 1996; Yus, 1998, Hernández, 1998):

- Una reforma curricular sólo funciona cuando las personas involucradas: docentes, estudiantes, entre otras, participan activamente en el proceso. De esta manera, conocen, interiorizan y asumen una actitud racional ante el compromiso que tiene la institución educativa con la sociedad en cuanto al desarrollo científico, cultural, político y axiológico.
- En las reformas curriculares es necesario considerar la necesidad de desarrollar estrategias para la capacitación docente. También es necesario buscar mecanismos para que esta capacitación trascienda a procesos de autoformación de docentes en servicio. Con el desarrollo de esas actividades, los profesionales de la docencia, pueden generar cambios de actitud hacia la enseñanza de su disciplina, lo que sin duda, redundará en la formación integral de los nuevos profesionales.

Algunos aspectos a considerar:

- Asume, con sentido de investigador permanente el enfoque y el diseño curricular que lo caracteriza como docente. Esto permite una relación de alcance y secuencia entre la asignatura que imparte y las demás asignaturas del plan de estudios.
- Interioriza el papel del docente actual, el cual se concibe como mediador en los procesos de construcción del conocimiento y que para ello es necesario asumir el aprendizaje continuo y permanente como una forma de vida.
- Asume, con visión prospectiva, los alcances de la globalización del conocimiento y los cambios culturales del mundo contemporáneo. Esto le exige al docente diseñar nuevas estrategias dentro de nuevos paradigmas educativos y culturales que respondan al reto de un desarrollo humano integral, sustentable y autosostenido, que permita la supervivencia del equilibrio ecológico, mental y natural.
- Para que la evaluación tenga valor formativo para todos los participantes en las acciones evaluadoras, es imprescindible el conocimiento, análisis y debate conjunto de las evidencias que afloran durante el proceso de evaluación.

Problemáticas Contemporáneas en la Educación Universitaria

La problemática universitaria en nuestro país configura un complejo entramado de procesos políticos, culturales, sociales, económicos, pedagógicos, epistemológicos y profesionales que exigen un análisis desde marcos conceptuales y metodológicos multireferenciales, Lucarelli (2009). En este sentido, el tema que aborda el seminario pretende contribuir a la comprensión de las prácticas

de enseñanza y aprendizaje en la universidad, esto es analizar cómo se llevan a cabo en la actualidad y plantear la necesidad de una ruptura del paradigma para dar más sentido al proceso de formación. Lucarelli (2009) teoriza sobre su propia práctica de investigación desarrollada junto a profesores universitarios y asesores pedagógicos, en la Universidad de Buenos Aires; al hacerlo, posibilita que su producción extrapole la exclusiva condición de un trabajo científico, y revele una trayectoria profesional donde la investigación y la reflexión sistemática se constituyen en los ejes fundantes.

En este sentido la obra demuestra que el eje teoría-práctica, explorado por la autora como objeto de estudio, fue también adoptado en su propia construcción académica, revelándose como un estructurante de la investigación. No menos importante es el proceso de sistematización de conocimientos que se hace en el campo de la didáctica universitaria y de la innovación pedagógica, representando una contribución significativa al área, y convirtiéndose en un referente para la comunidad académica.

Existe la posibilidad de diseñar alternativas para una educación universitaria de calidad, que valore a los protagonistas, aquellos que construyen cotidianamente sus prácticas de enseñar y aprender. La universidad es, en la actualidad, centro de inquietantes debates acerca de los procesos que desarrolla como institución en busca de la excelencia en materia de calidad de la educación y a la vez de las articulaciones que establece con su entorno social. Son especialmente relevantes los debates que se generan en torno a las posibilidades que tiene la institución para poder identificar y atender a las demandas que la acucian, demandas que manifiestan las ambigüedades y contradicciones propias de un mundo en transición, en el que los cambios tecnológicos y de la información no se constituyen, de por sí en fuentes de distribución más equitativa de bienes entre las poblaciones.

La universidad y su compromiso

La universidad no solo tiene un compromiso académico en el aula, sino que también está inmersa en un contexto social. Es con esa sociedad con la cual debe haber una interrelación para trabajar en sintonía, las relaciones con la comunidad son uno de los pilares fundamentales para la construcción de aprendizajes significativos, estas tensiones ajustan la visión que tienen los docentes en cuanto a la pertinencia, la renovación y los sentidos de los saberes seleccionados.

Se entiende por compromiso social, a la actitud inmediata y directa con las grandes problemáticas que atraviesan las relaciones comunitarias. Respecto al campo de la investigación define algunas de las responsabilidades de la Universidad con su comunidad: *Una institución comprometida con las cuestiones fundamentales en la vida social, política, económica y cultural*. Napoli (2009). Así también lo describe la UNESCO, la Universidades tienen la responsabilidad de llevar a cabo la revolución del pensamiento, pues esta es fundamental para acompañar el resto de

las transformaciones. Uno de sus roles como institución es dar respuesta a las problemáticas no solo en el establecimiento, sino hacia la sociedad. Trabajar con un compromiso como ciudadano para realizar, acompañar en las mejores o soluciones de situaciones que están presentes en la sociedad.

La Universidad tiene que tener un vínculo protagónico con la sociedad y así poder desarrollar estrategias de acción y compromiso. A respecto, Perusset (2009) sostiene que la contribución de la universidad en la participación ciudadana, en tareas sociales y solidarias debe construirse desde la base estructural un compromiso social enfocada en la modificación de estructuras injustas, por ello es de suma importancia que los docentes formadores tengan esta visión presente en cada decisión, esto sería admitir que el ser educador reviste una tarea didáctica pedagógica y fundamentalmente política, del involucramiento que haya con el territorio dependerá el poder transformador como institución formadora. Así: *la universidad, en una sociedad democrática, debería ser el ámbito favorecedor de la construcción de un pensamiento alternativo que diera lugar a la consolidación de espacios de resistencia y libertad intelectual necesarios para poder intervenir en ese entorno y, fundamentalmente, en su propia institución, con posiciones críticas y de autonomía personal y profesional*, Imbernon (2000)

Políticas y Planeamiento de la Educación Universitaria

Este seminario está relacionado e integrado porque toda acción docente está dentro de las políticas y planeamiento de la educación superior. Un abordaje que incluye aportes de diferentes disciplinas, de acuerdo con los criterios de interdisciplinariedad y multiperspectividad establecidos en el Plan de Estudios.

Durante más de treinta años la Educación y la Planificación Educativa en América Latina fueron consideradas como los elementos motrices para lograr el desarrollo económico y social de los pueblos del continente, Chávez (1993). El autor, describe que a partir de la década de los sesenta, el discurso político educativo subrayaba las diversas funciones que la educación podría cumplir en el camino hacia el desarrollo: estimular el proceso de cohesión y consolidación de los Estados nacionales; permitir la "movilidad social" promoviendo la igualdad de oportunidades educativas y laborales en toda la población y coadyuvar al crecimiento económico mediante la generación de mano de obra calificada para el proceso de producción de bienes y servicios en la sociedad.

Así mismo el docente universitario puede gestionar la formulación de proyectos de mejora de la educación superior, con las tensiones inevitables que atraviesan las decisiones propias a la formulación, el desarrollo y la evaluación de las políticas de mejora de la universidad. Esta planificación estratégica de las instituciones, la importancia del contexto y de los condicionantes de la viabilidad de los procesos de cambio. Todo proyecto debe ser evaluado como viable para dar respuesta a las problemáticas emergentes de la universidad.

La profesión docente no se limita en el aula

Tanto el docente como la institución tienen un rol con la transmisión del conocimiento áulico y un compromiso hacia las políticas de mejoras mediante investigaciones y/o proyectos para las mejoras educativas institucionales y en políticas sociales. Así lo describe Napoli (2009) *Esta mirada desde el campo profesional de lo que nos acontece como sociedad, tiene una dualidad. Permite desarrollar una capacidad crítica (uso de las teorías y herramientas intelectuales adquiridas) frente a las problemáticas nucleares de la sociedad.* El docente junto con la institución superior tiene la posibilidad de crear y construir muchos aportes válidos, viables y concretos para mejoras educativas y/o sociales en la comunidad.

Compromiso educativo docente en Instrumentación quirúrgica

Para la presentación de un proyecto de mejora educativo, lo primero que hay que realizar es una planificación contextualizada, válida y sobre todo viable. Así lo describe Flores (1993) La planificación estratégica plantea una nueva forma de diagnosticar la realidad, la explicación situacional. Esta surge de la necesidad de pensar la realidad no sólo a partir de nuestra auto-referencia, sino además desde la visión de los otros. La referencia del otro, su explicación, producto de sus necesidades, condicionantes y aspiraciones, también forma parte de la realidad que tiene que ser explicada y comprendida en la explicación propia.

Docentes de la carrera de Lic. en Instrumentación Quirúrgica han presentado un proyecto para las mejoras en el campo práctico de los estudiantes para lograr una mejor calidad en sus competencias mediante la observación/evaluación y autoevaluación en el simulador de quirófano.

Se plantea la problemática de los errores propios del proceso de aprendizaje de las habilidades y destrezas junto con la aplicación de los contenidos teóricos de los estudiantes. En el campo real, en quirófano propiamente dicho con pacientes con patologías reales. Las innovaciones tecnológicas en educación en el campo de salud toman auge, el simulador de quirófano donde los educandos pueden aprender de una manera menos estresante simulando sus prácticas y cometiendo en ese lugar sus errores y equivocaciones y corregirlos mediante la guía y observación de sus pares y docentes prácticos.

Si bien se tiene en cuenta que la presentación de un proyecto de mejoras tiene que pasar por ciertas instancias para ser aprobado por Docencia e Investigación del Ministerio de Salud de CABA. Se reconoce que se plantean obstáculos de acción y relacionados a otros ámbitos y dimensiones de la realidad con toda su complejidad.

CONCLUSIONES

Con el presente trabajo se quiere demostrar la importancia que tienen las evaluaciones de competencia en la carrera Licenciatura en Instrumentación Quirúrgica, entendiendo que el proceso de aprendizaje debe planificarse en actividades que recojan no sólo saber sino fundamentalmente saber hacer. Es en la apropiación de los saberes y las capacidades, donde se puede visibilizar el aprendizaje como corolario de un camino recorrido.

La formación académica del docente también se verá reflejada en la selección y aplicación de estrategias de enseñanza pertinentes. Los conocimientos teóricos acerca de las estrategias y su fundamento, permiten que el docente teniendo en cuenta las características de la unidad de estudio, los objetivos a alcanzar, las cualidades de los educandos y el contexto en general; pueda seleccionar las herramientas más adecuadas y significativas.

Si se opta por una evaluación por competencias, es preciso replantear la planificación y programación docente; con el objetivo de formular un programa que contenga actividades/talleres relacionados a los temas de cada unidad de desarrollo. Esto ofrecería una oportunidad para transformar el proceso en una tensión entre teoría y praxis, de una forma reflexiva y creativa tareas/consignas. Para promover la mejor apropiación de los contenidos y compromiso para un aprendizaje activo. Por otro lado, es relevante hacer mención acerca de la evaluación o la sistematización post activa para autoevaluarnos como docentes, tanto desde la tarea educativa como en formas de enseñanza, de esta manera se podrán realizar las modificaciones necesarias para futuras clases.

Los docentes al planificar asumen una tarea, creativa y dinámica con la disciplina, el autor Michel Saint - Onge (1997) refiere *que cuando el docente reestructura su asignatura lo hace en relación a sus saberes y a su experiencia*. El docente va vitalizando su relación con la asignatura y va realizando modificaciones en la misma. Por ende, la planificación no es estática, cerrada; el docente debe reformular y revisar su práctica ordenadora a medida que se desarrolla el ciclo, esto permitirá construir un recorrido con saberes significativos. La tarea de planificar una clase conlleva muchos puntos a tener en cuenta. No solamente el contenido, el armado o actividades, sino el planteo fundamental de todo acto educativo: ¿qué se necesita que aprendan los estudiantes? ¿Qué medios, recursos son necesarios para facilitar el aprendizaje? ¿Qué instrumentos de evaluación son más acordes para recoger información? Por lo tanto, diseñar es una labor compleja pero a su vez otorga la posibilidad de crear, reinventar porque planificar es la parte más creativa que se tiene como docentes.

Otro de los elementos fundamentales al momento de planificar es el estudiante, es decir ese otro con el que vamos a interactuar, en este proceso de enseñanza-aprendizaje. Según Contreras (1994) *la enseñanza no es algo que se le hace a alguien, sino que se hace con alguien*, porque al educando

no lo podemos moldear a nuestra manera o como nos gustaría que fuera. Si no, que el estudiante es un sujeto protagonista de su aprendizaje. Meirieu (1998) sostiene que *nadie puede ponerse en el lugar de otro y que todo aprendizaje supone una decisión personal irreductible del que aprende*.

¿Cómo aprende el estudiante? aprende cuando facilitamos andamiajes para su proceso de aprendizaje y procurando los medios y recursos necesarios. Y la importancia de realizar las prácticas de retroalimentación con los alumnos. La enseñanza se reinventa basada en experiencias, estudios y trabajos realizados por equipo de pedagogos. Porque la didáctica no es un rejunte de conceptos pedagógicos, sino que es un proyecto de enseñanza-aprendizaje, y como todo proyecto es dinámico, se va aggiornando. Meirieu (1998) puntualiza sobre este tema, la construcción del espacio de seguridad como «marco posible para los aprendizajes», y el trabajo sobre los sentidos como un «poner a disposición de los que aprenden una energía capaz de movilizarse hacia saberes», son las dos responsabilidades esenciales del enseñante. El compromiso como educadores es facilitar los medios necesarios para que los alumnos lleguen a construir conocimiento apropiándose de él. Y esto lo logran en un ambiente adecuado, propicio para aprender, reflexionar, participar en la clase.

Con respecto al tema de la evaluación, corresponde verla como parte integrada al aprendizaje, que sea un medio para aprender y no solo un fin valorativo. Perrenoud hace referencia a la evaluación cuando dice que: *se trata de renunciar al concepto de “éxito académico”, identificado como éxito en las calificaciones. No se trata de averiguar “cuánto sabe”, sino “cómo aprende”*. Todo resultado de evaluación no solo tiene una mirada o interrogante hacia el aprendizaje, sino también una interpelación hacia la enseñanza por ejemplo frente a una pregunta no respondida por la mayoría nos indagamos ¿Entendieron la consigna? ¿La pregunta está mal formulada? ¿Habré explicado bien ese tema?

Toda actividad de evaluación de competencias está planificada desde una acción didáctica y plantea, la necesidad de una reflexión sobre las propias prácticas que permita direccionar o redireccionar las estrategias didácticas. Los docentes con conocimientos en la práctica pedagógica, contribuyen al cambio en la calidad académica del sistema universitario; esto se articula alrededor de la idea de que esa calidad “no depende sólo de qué se enseña y aprende, sino de cómo se enseña y aprende”. Cabe destacar entonces, la importancia de promover y ser un docente reflexivo, con una mirada sobre nuestras prácticas de manera pre- activa, armando la programación didáctica, y post- activa, ya sea evaluando y reflexionando sobre las propias prácticas.

Marqués (2001) define el acto didáctico como la actuación del profesor para facilitar los aprendizajes de los estudiantes. Se trata de una actuación cuya naturaleza es esencialmente comunicativa. El rol del docente es ser facilitador, guía, que favorece al aprendizaje. Puede ser la posibilidad de que el estudiante logre un aprendizaje significativo.

El proceso de analizar, de entender y de evaluar forma parte del pensamiento crítico que tanto los estudiantes como docentes deben interiorizar para poder adaptarlo, en la resolución de problemas de la vida cotidiana y en la búsqueda de soluciones para la valoración de un conocimiento razonable y justificable. Con ello se pretende definir la base de la pedagogía crítica, basada en el aula, que puede convertir al estudiante en un ser reflexivo y receptor de ideas que analice críticamente, y esté dotado de un pensamiento competente con el que pueda enfrentar los nuevos retos que demanda la sociedad contemporánea.

Desde esta perspectiva, la pedagogía crítica es una propuesta ideal que favorecerá la aplicación de un trabajo innovador, de tal forma que los docentes transformen el sistema curricular en un eje liberador de lo tradicional, llevando a cabo innovaciones en el aula, basado en el modelo educativo centrado en el estudiante, donde ellos son parte del aprendizaje, de la creatividad, de la opinión y del desarrollo intelectual académico. En definitiva, este tipo de abordajes, amparados en la pedagogía crítica, pretende influir en el desarrollo cognitivo, en la preparación y en el modo de enseñar de los docentes.

Es imprescindible dar cuenta de la importancia de la formación pedagógica del docente universitario para poder llevar a cabo buenas prácticas asociadas a los procesos de calidad educativa, manteniéndose dispuestos al diálogo con los estudiantes, mostrando humildad e interés por el acto educativo. Los aportes de diversos autores plasmados en este ensayo invitan a la reflexión y a la motivación para reconsiderar su formación pedagógica como puntapié imprescindible en el accionar educativo.

La docencia universitaria problematiza y renueva la mirada sobre la formación pedagógica; lo que supone un gran desafío personal y profesional. No es ético, ni científicamente válido que cada docente desarrolle la enseñanza como mejor le parezca, debido a que no todas las prácticas presentan la misma validez para propiciar aprendizajes.

Las conclusiones aquí vertidas no son una respuesta, sino una invitación a la reflexión profunda sobre la importancia de la formación docente y sus alcances. El impacto del currículum, en el conocimiento escolar, como saber recortado, que transmiten visiones del mundo autorizadas, y con intereses en torno a los que se construye.

Por último y no menos importante, este trabajo pretende establecer, a través de la propuesta ofrecida en el Espacio Prácticas Profesionalizantes, la oportunidad de analizar el conocimiento escolar, en el plano de su existencia material en el aula; tensionar la dimensión de la realidad escolar y su entorno; y además la necesidad de tomar conciencia, acerca del involucramiento político pedagógico, que supone ENSEÑAR.

El aprendizaje situado quiere poner en juego los saberes y las herramientas que permitan al educando decidir, innovar, crear, ser, hacer, convivir, trascender, compartir y que con ellos hacer una realidad diferente, una realidad más justa, Hernández & Díaz (2015) Como docente es importante y obligatorio seguir aprendiendo, capacitarse, actualizarse para tener más herramientas o fundamentos necesarios para la tarea en el aula, simulador o el propio quirófano.

El hecho de aprender cómo se aprende es maravilloso, transformador en el desempeño como educadores, porque sitúa al docente en otro lugar, más abarcador, con una mirada más global del aprendizaje, enfoca el análisis sobre los procesos internos de cada sujeto.

Si se acuerda en una educación de enfoque constructivista, es imprescindible tomar conciencia de que el estudiante se va construyendo a sí mismo, relacionado sus conocimientos con todo lo nuevo que va recibiendo, aprendiendo, pensando y asimilando. Por ende la misión como educadores es motivar y animar al alumno para aprender, guiarlo mediante andamiajes hasta que ellos mismos encuentren sus estrategias adecuadas y evalúen sus progresos. Porque la complejidad de su accionar y las responsabilidades que afronta en el desempeño de sus prácticas exigen una formación integral y amplia, que vincula íntimamente teoría y práctica, y establece un equilibrio apropiado al relacionar el saber hacer con el saber pensar y el saber ser.

Por una parte, se presenta el cambio como necesario para que el sistema esté en posición de contribuir efectivamente al desarrollo nacional. Se afirma que los sistemas educativos pueden contribuir al desarrollo y consolidación de los sistemas democráticos y, a la construcción de una sociedad alternativa Rama (1989). Por otra parte, se considera el cambio como un requisito indispensable para asegurar la supervivencia institucional. Aquellos que impulsan esta posición advierten que la situación actual para las instituciones educativas es tal, que no se pueden resistir al cambio, de lo contrario no están en condiciones de competir ni de legitimarse frente a la sociedad Soria (1997). En las instituciones de educación superior se hace evidente la preocupación por el mejoramiento de la calidad de la educación, especialmente con la gran proliferación de universidades en los últimos años

Cabe destacar la noción de currículo de Alicia de Alba (2013), que es una propuesta política educativa pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales cuyos intereses son diversos y contradictorios. Porque elaborar un currículum conlleva mucho trabajo de discusión, una discusión detrás y otra hacia delante de cómo se va a llevar a la implementación.

Es una decisión política de inclusión de determinadas cosas dentro de un currículum, por ejemplo en la modificación y revisión de nuestra currícula se incluyó inglés, ética y deontología, comunicación en los equipos de salud, esta incorporación de contenido se hicieron a través de de luchas por los distintos intereses del grupo.

En otras épocas esta implementación, sería impensado para un técnico en instrumentación quirúrgica abordar estos contenidos, porque desde la perspectiva de la formación hospitalaria tenía un servicio completamente auxiliar a la medicina. Pero también totalmente técnico, porque un técnico solo tenía que ejecutar órdenes, ser dirigido, no necesitaba pensar o tomar decisiones. Ahora el perfil del egresado en ha crecido de manera extraordinaria ya que su matrícula, título le da la posibilidad de dedicarse en diferentes campos, ya sea como asistencial, docencia, investigación o coordinación en el área de quirófano, y la posibilidad de seguir formándose en posgrados.

Cambiar estas cuestiones nos lleva a un cambio de paradigma, de modelos y repensar ¿Qué necesito que sepa un técnico en instrumentación quirúrgica? Y los contenidos ¿a que responden a reproducir, repetir las mismas prácticas o romper con estas tradiciones? Según Díaz Barriga (1984) cuando se habla de currículum se está hablando de una realidad viva y social. Por eso la evaluación es continua del currículo, en está existe una evaluación interna y externa para que se pueda dar una reestructuración curricular, porque el plan curricular no se considera estático, ya que está basado en necesidades que pueden cambiar y en avances disciplinarios, lo que hace necesario actualizar el currículo de acuerdo a las necesidades que se presenten. Puede decirse entonces que no existen buenos currículums, sino propuestas viables y adecuadas a las circunstancias, deberían ser flexibles como para que pudieran ir mejorando en forma permanente.

El rol del docente tiene varias funciones, no solo el compromiso educativo de trasmisor de conocimientos en el aula, sino también su participación en la institución y compromiso con la sociedad. La universidad se encuentra insertada en ella. Tiene un deber ético-social para ser parte fundamental de construir una sociedad más justa e igualitaria. Así lo describe Napoli (2009) *la universidad debe interpretar, comprender y fortalecer el desarrollo productivo de nuestro país.*

También tienen que existir políticas educativas desde el Estado, para poder fomentar, ejecutar los proyectos de vinculación entre sociedad-universidad. Las instituciones superiores tienen mucho que aportar a las problemáticas complejas de la realidad, de la sociedad, pero sin un política de estado se obstaculiza llevar a cabo proyecto de mejoras para el bien común.

Es tiempo de agitar el espíritu público, la universidad como productora de saberes, es un eje fundamental para el desarrollo socio-productivo de nuestra nación, un actor imprescindible para el crecimiento, por su potencia académica y su capacidad intelectual para colaborar con el planteamiento de un orden social más justo. Napoli (2009)

Rosa Díaz

“Enseñar es, desde nuestra perspectiva, aprender. Aprender antes, aprender durante, aprender después y aprender con el otro”

Litwin

INTERRELACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y DOCUMENTAL CORRESPONDIENTE A LA INTRODUCCIÓN.

La siguiente bibliografía ha sido empleada para describir los cambios existentes en la evaluación a través de la historia:

- o **Dobles, M (1996)**. Acreditación en educación superior: orígenes, prácticas actuales, perspectivas. Comunicación personal.
- o **González, Luis E.; Ayarza, Hernán. (1997)**. Calidad, evaluación institucional y acreditación en la educación superior en la región Latinoamericana y del Caribe. Documento central. La educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe. Documentos de la Conferencia Regional Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, La Habana, Cuba, 1996. Caracas: CRESALC-UNESCO.
- o **Hernández, Pedro. (1998)**. Diseñar y Enseñar. Madrid: NARCEA
- o **Mora Vargas A (2004)** Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación” Volumen 4, Número 2.
- o **Mora V., Ana Isabel; Herrera P., María Eugenia. (1998)**. Lineamientos metodológicos para elaborar el perfil académico profesional. San José, C.R.: Universidad de Costa Rica, IIMEC.
- o **Rama, Germán. (1989)**. Cambio social, educación y crisis en América Latina. Análisis,
- o **Stufflebeam y Shinkfield (1995)**. Evaluación sistemática - Guía teórica y práctica. España: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Ediciones Paidós Ibérica.

INTERRELACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y DOCUMENTAL CORRESPONDIENTE AL PRIMER NIVEL

Para describir los conceptos de evaluación se han empleado la siguiente bibliografía:

Buena práctica

- **Camilloni (1998)** Calidad de programas e instrumentos de evaluación. Bs.As. Paidós
- **Dussel, Caruso (1999)** La invención del aula. Santillana Ediciones Paidós. Barcelona.
- **Feldman, D. y Palamidessi, M. (2001)**. Programación de la enseñanza en la universidad. (1era ed.) Universidad Nacional de General Sarmiento.
- **Freire, Paulo (2010)**. Cartas para quienes pretenden enseñar. Buenos Aires. Argentina. Siglo XXI 2da edición, 3ra reimpresión.

- **Stufflebeam y Shinkfield, (1995)** Evaluación sistemática - Guía teórica y práctica. España: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Ediciones Paidós Ibérica. Según Anijovich (2011) *La evaluación significativa*. Cap.5. Bs. As. Ed. Paidós.

Planificación

- **Camilloni, A (2010)** La evaluación de trabajos en grupos. La Evaluación Significativa. Buenos Aires: Paidós.
- **Carr, W. (1989)** Puede ser científica la investigación educativa. Investigación en la escuela. n 7. Disponible en: <https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/9151>
- **Feldman, D. y Palamidessi, M. (2001)**. Programación de la enseñanza en la universidad. (1era ed.) Universidad Nacional de General Sarmiento.
- **Fenstermacher, G. (1989)**. La investigación de la enseñanza: enfoques, teorías y métodos. Barcelona: Paidós, 1989. (Capítulo: Tres aspectos de la filosofía de la educación sobre la enseñanza, p. 150-180).
- **Saint - Onge, Michel. (1997)**. Yo explico, pero ELLOS... ¿aprenden? Bilbao: Mensajero.
- Schön, Donald. (1992). La formación de profesionales reflexivos. Portugal. Penso

La Estrategia de Enseñanza

- **Barrel (1999)** El Aprendizaje Basado en Problemas como propuesta educativa para las disciplinas económicas y sociales apoyadas en el B-Learning. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653) n.º 40/2 – 10 de octubre de 2006 EDITA: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)
- **Carretero González, (2010)**. Técnicas y recursos educativos en la enseñanza de la medicina. © Viguera Editores SL 2010. EDUC MED 2010; 13 (Supl 1): S1-S8
- **Cazden, C. (1991)** El discurso en el aula. El lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje. Buenos Aires: Paidós. Cubero, R. (2001). Maestros y alumnos conversando. El encuentro de las voces distantes. Investigación en la Escuela; (45), 7-20.
- **Edelstein, G. (2013)**. Formar y formarse en la enseñanza. Buenos Aires: Paidós. Capítulo 4: Intervención Profesional e Investigación.
- **Litwin, E. (2001)** El campo de la didáctica: la búsqueda de una nueva agenda. En Camilloni, et al. Corrientes didácticas contemporáneas. Buenos Aires: Paidós.
- **Mercer, N. (1997)** La construcción guiada del conocimiento. El habla de profesores y alumnos. Madrid: Paidós. (Capítulo 1).
- **Wassermann, (1994)**. El estudio de casos como método de enseñanza. Buenos Aires. Amorrortu

INTERRELACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y DOCUMENTAL CORRESPONDIENTE AL SEGUNDO NIVEL

Pedagogía

- **Freire, P (2015)** Pedagogía del oprimido. Buenos Aires. Argentina. Siglo XXI 3ra edición
- **Tuttman (2013)** Evaluación educacional: el verdadero compromiso. Revista Retratos de la Escuela, Brasília, v. 7, n. 12, p. 101-108.. Disponible en: <http://www.esforce.org.br/>
- **Freire (2010)**. Freire, P. (2010). Cartas para quienes pretenden enseñar. Buenos Aires. Argentina. Siglo XXI 2da edición, 3ra reimpresión.

¿Un aula crítica es posible?

- **Pontual, P; Torres, A. Rodriguez, H (2021)** La pedagogía latinoamericana de Paulo Freire a 100 años de su nacimiento –CLACSO. UBA. Filo. Buenos Aires. Argentina Disponible en: https://www.youtube.com/channel/UCYH7eao66Ru0kyp9-bJLw_A
- **Freire, Paulo (1978)** Pedagogía del oprimido. Buenos Aires. Argentina. Siglo XXI 3ra edición.
- **Celi Apolo, R. M. (2010)** Fundamentos de pedagogía y didáctica. Escuela de Psicología. Guía didáctica. Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL
- **Freire, Paulo. (2010)** Cartas para quienes pretenden enseñar. Buenos Aires. Argentina. Siglo XXI 2da edición, 3ra reimpresión.

Didáctica Universitaria

- **Camilloni (2007)**. El saber didáctico. Buenos Aires. Paidós
- **Lucarelli (2001)**.La didáctica de nivel superior. Bs. As. UBA. OPFyL.

Perspectivas Actuales de las Teorías de Aprendizaje:

- **Márquez (1986)** Las situaciones prácticas en el proceso de enseñanza y aprendizaje.La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena. Disponible en : <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/7753>

Las teorías aplicadas en la enseñanza y aprendizaje

- **Hernández, J. & Díaz, M. (2015)** Aprendizaje situado. Transformar la realidad educando. Puebla: Grupo Gráfico.
- **Perez Salazar (2017)** Glosa Revista de Divulgación / Universidad del Centro de México. Coordinación de Investigación Año 5. Número 8. Disponible www.revistaglosa.com.mx
- **Wenger-Trayner, E.; Wenger-Trayne, B. (2019)**. Comunidades de práctica una breve introducción (Govea Aguilar, D., trad.). Disponible en <http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/comunidades-practica-una-breve-introduccion>

- **PRIETO SANCHEZ, M. y STERNBERG, R. (1991)** Rvta. Interuniversitaria de Formación del Profesorado, re 2 11

INTERRELACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y DOCUMENTAL CORRESPONDIENTE AL TERCER NIVEL

Curriculum

- **Alba, A. (2013)**. Curriculum, crisis, mito y perspectiva. Bs. As. Ed. Miño y Dávila.
- **Díaz Barriga (1984)**, Didáctica y currículum. Convergencias en los programas de estudios, Nuevomar, México.
- **Dussel, I. (1997)**. Curriculum, humanismo y democracia en la escuela media argentina (18631920). FLACSO, Buenos Aires.
- **Esteva, J. 1997**. La dimensión tecnológica en la formación universitaria. En “El curriculum universitario”. Alicia de Alba. UNAM.
- **Esteva, J. 1997**. La dimensión tecnológica en la formación universitaria. En “El curriculum universitario”. Alicia de Alba. UNAM.
- **Moreno Olivos, Tiburcio. (2010)** “El currículo por competencias en la universidad: más ruido que nueces” Revista de la Educación Superior
- **Palladino (1998)**. Diseño curricular y calidad educativa. Bs As Ed. Espacio
- **Resnick y Klopfer(1989)**. Curriculum y cognición. Argentina. Ed. Aique grupo editor.

Problemáticas Contemporáneas de la Educación Universitaria

- **Lucarelli (2009)**. Teoría y práctica en la universidad. Bs As. Ed Miño y Davila editores.

Universidad y su compromiso

- **Imbernón, F. y Medina, J. (2008)**. Metodología participativa en el aula universitaria. La participación del alumnado. Cuadernos de docencia universitaria. Barcelona: Octaedro. En <http://www.octaedro.com/ice/pdf/DIG104.pdf>
- **Napoli, F. Bado, Perusset, M. Ramallo, M. Zapata Alvarez, A. Zimmer, M (2009)**. Universidad y Compromiso Social Argentina. Ed CEIT. El compromiso social de las Universidades de América Latina y el Caribe. Rojas Mix. Conferencia pronunciada 18/09/07 ISEALC-UNESCO. Venezuela

Políticas y Planeamiento de la Educación Universitaria

- **Patricio Chaves Z. (1993)**. Metodología para la formulación y evaluación de recursos humanos en gerencia educativa Curso de Capacitación y Actualización para Planificadores de la Educación. CINTERPLAN, Venezuela- OEA. Cuarta edición

Compromiso educativo docente en Instrumentación quirúrgica

- **Flores (1993)** PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA. Programa de Formación de Recursos Humanos en Gerencia Educativa. Caracas. Publicaciones CINTERPLAN

